

AlfaOmega

Nº 191/16-XII-1999

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA

La publicidad,

***fábrica
de sueños***



En este número

En portada

3-7

El camelo del «Tanto vales cuanto puedes comprar...»
Al servicio de la sociedad de consumo

Portada del libro «L'album de François Gillet». Ed. Vilo. París



España

18-19

Visita a la Unidad de Madres de la prisión madrileña de Soto del Real:
Niños en la cárcel con su madre: pros y contras



Mundo

21

Congreso Internacional en el Vaticano sobre el SIDA:
De los 33 millones y medio de enfermos de SIDA que hay en el mundo, 22 viven en el África subsahariana



...y además

La foto	8
Criterios	9
Usted tiene la palabra	10

Iglesia en Madrid

La voz del cardenal arzobispo.
El domingo, el cardenal Rouco bendecirá las campanas de la catedral.
IX aniversario de Basida, Residencia de enfermos de SIDA, en Aranjuez 11-13

Testimonio	14
------------	----

El Día del Señor	15
------------------	----

Raíces

Ekumene'99, un servicio a la Liturgia católica 16-17

Mundo

Declaraciones de Bruno Forte, miembro de la Comisión Teológica Internacional.
¿Por qué pide perdón la Iglesia? 20

La vida	22-23
---------	-------

Desde la fe

II Congreso Nacional de Bioética: Los desafíos de la nueva Medicina.
Salvar el matrimonio.
Deporte: Los mejores goles.
Cine: *Nadie conoce a nadie*.
Libros, televisión 24-31

Contraportada	32
---------------	----

Alfa Omega

Etapla II - Número 191

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Horario de Secretaría: 8.30 a 15h. Téls: 91 365 18 13 - 91 366 78 64 Fax: 91 365 11 88

E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Francisco Serrano Ocejá

Redactores: Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez Mira, Jesús Colina Díez (Roma)

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez - **Secretaría de Dirección:** Sonsoles de la Vega Cabrera

Documentación: Dora Rivas Fernández

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - **Depósito legal:** M-41.048-1995.

Dirección de internet: <http://www.archimadrid.es/alfayomega.htm>

Tú también haces realidad nuestro semanario

Colabora con

Alfa Omega

PUEDES DIRIGIR TU APORTACIÓN A LA FUNDACIÓN SAN AGUSTÍN, A TRAVÉS DE CUALQUIERA DE ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:

0075 - 0615 - 57 - 06001310

Caja Madrid: 2038 - 1736 - 32 - 6000465811

BBV: 0182 - 5906 - 80 - 0013060000

El camelo del «Tanto vales cuanto puedes comprar...»

Al servicio de la sociedad de consumo

El experimento es de 1957. A un número de amas de casa se les pide que prueben tres detergentes distintos: uno viene en un envase azul, otro en uno amarillo y el tercer envase es azul con trazos amarillos. El primero no gusta. Es demasiado flojo, deja la ropa sucia. El segundo, por el contrario, es demasiado fuerte y algunas dicen incluso que les ha estropeado la ropa. El tercero, *maravilloso, hermoso...* Lo que aquellas mujeres no sabían es que el producto era el mismo en cada uno de los tres envases.

A nadie le hará especial gracia reconocerse en las amas de casa del experimento, pero lo cierto es que este principio básico de la publicidad sigue hoy vigente... y con tan buenos resultados como en 1957...



Anuncio italiano: «Hombre, a todo no se puede renunciar. ¡Ya vale! ¿no? Los zapatos me los quedo»

Puntual a su cita, como cada año, la publicidad inunda por Adviento vallas y carteles, emisiones de radio y televisión, una recóndita página de Internet... Muchas tiendas y, casi sin excepción, todos los centros comerciales abren sus puertas incluso en domingo, para que familias enteras pasen su rato libre comprando, da igual qué, aunque nunca está de más que la calle en cuestión tenga alguna estrellita o un trineo de luces, que siempre hace bonito. Es el eslogan de la *navidad pagana*: ¡Qué inmenso placer el de vagar por los pasillos de unos grandes almacenes empujando un carrito! La música de fondo, las ofertas en la sección de cosméticos que anuncia una voz, las estanterías llenas... nos conducen a un estado de inmensa calma y bienestar, muy cercano a la hipnosis. Muchos experimentos lo confirman. El ritmo de parpadeo, indicador del estado nervioso, se reduce de los 32 por minuto normales a menos de 20. Sólo se ve alterada la tranquilidad con un ocasional y fuera de tono *señorita Amparo, acuda a la caja central*, o con el chasquido de dedos final del hipnotizador, que es lo que viene ser el ruido de la caja registradora, y, no digamos ya, la visión de la factura, que inevitablemente nos hace preguntarnos si realmente necesitábamos tal o cual producto maravilloso y cómo es posible que tampoco esta vez nos hayamos limitado a comprar las cuatro cosas que llevábamos apuntadas en la lista, las que todos compran y que, no por casualidad, están situadas estratégicamente cada una en una punta. Los párpados andan ya por el doble de la velocidad media. Demasiado tarde.

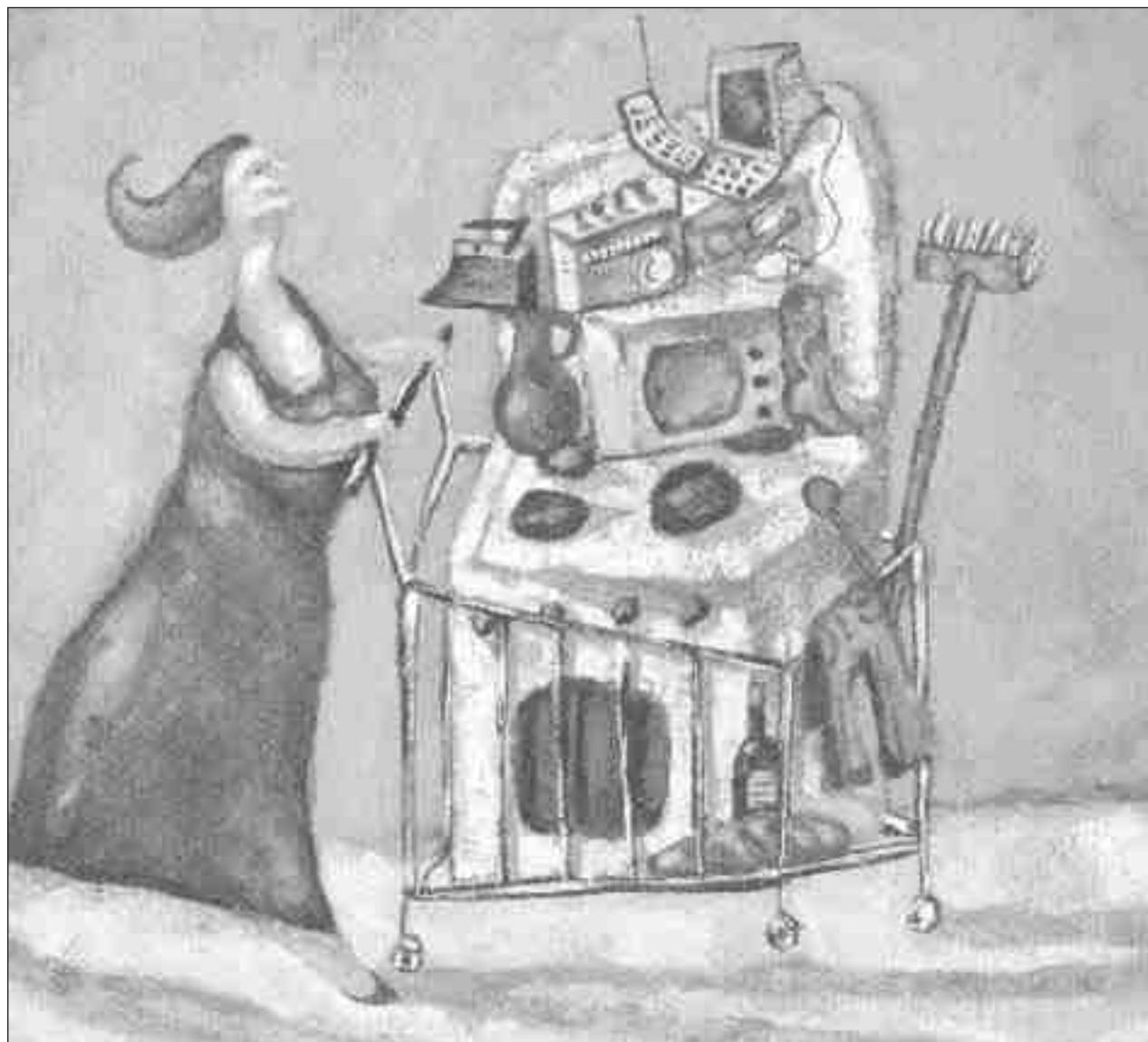
¿Manipulados? ¿Víctimas de las crueles fuerzas de la sociedad de consumo? Para todos los gustos existen respuestas. Nunca hasta ahora disfrutó una parte de la Humanidad (el 20% que vive en los países ricos) de un bienestar material tan grande como el actual, pero tampoco estuvo sometida al constante bombardeo de mensajes que, en definitiva, reducen el valor de la persona a aquello que puede comprar. Y entre quienes lanzan esos mensajes, qué duda cabe, ocupa un lugar de privilegio la publicidad. Ciertamente, aun sin ésta, siempre hubo rencillas entre algunos vecinos por poseer una casa mayor o una vaca más que el de al lado...

LO QUE VENDE LA PUBLICIDAD

La conclusión parece clara. Si cada uno de nosotros compra, en el más modesto de los casos, el triple de lo que realmente necesita, la oferta que se le plantee deberá, para tener éxito, ir bastante más allá de la necesidad inmediata, seducir con lo que haga falta, cuando no crear nuevas necesidades. *Sexo, mete algo de sexo*, titula Eduardo García Matilla, director de la consultora de publicidad Grupo Corporación Multimedia, uno de los capítulos de su libro *Subliminal: Escrito en nuestro cerebro*, norma que, dice, lo mismo utiliza una empresa de embutidos, un negocio de pompas fúnebres o una tienda de paraguas. Pero, con sexo o sin sexo, el ar-

gumento es siempre el mismo: En los 20 ó 30 segundos que dura un anuncio en radio o televisión, no hay tiempo para explicar las bondades de un producto, y es tal la saturación publicitaria, que obliga a buscar mensajes simples e impactantes que conecten con algún valor predominante en la sociedad. Un coche no son cuatro ruedas y un volante; es la libertad misma, si no el método infalible para atraer a bellas mujeres y ser admirado –o envidiado– por los demás. *Casi siempre hay algo de exageración* –dice Raimundo Viana, subdirector general adjunto del BSCH y presidente de la Asociación para el autocontrol de la publicidad–, pero no creo en absoluto que eso suponga un engaño. Es un código narrativo, una forma de contar las cosas que el público entiende perfectamente. Puede haber, claro está, alguna excepción. Pero la voluntad de todo anunciante es la permanencia en el mercado, y eso no se consigue ni con mentiras ni transgrediendo las normas y valores de la sociedad. De hecho, en el caso de la televisión, el medio quizá más representativo, de unos diez mil anuncios que se emiten al año, sólo entre 180 ó 200 presentan algún tipo de problema.

Miel Vega, profesora de la Facultad de Ciencias de la Información, de la Universidad Complutense, se pregunta, sin embargo: ¿Valores de la sociedad? ¿No será que se está intentando confundir los valores del individuo con los de la socie-



Así lo ha visto el dibujante de *Le Nouvel Observateur*

«Se está intentando confundir los valores del individuo con los de la sociedad de consumo, dándoles la vuelta de modo que sirvan a determinados intereses»

dad de consumo, dándoles la vuelta de modo que sirvan a determinados intereses, sin mirar, por otra parte, el daño que pueden estar haciendo? Porque eso tiene unas repercusiones muy serias. A muchos les produce una verdadera frustración no poder permitirse ciertos artículos. Sienten que han fracasado en la vida, porque es lo que desde el cine, la televisión, las revistas... nos están repitiendo constantemente.

Pero si esta mentalidad cala hondo en los adultos, mucho más lo hace en los niños. Yo, con todo mi esfuerzo, le regalo a mi hija una muñeca. El problema es que si no es la muñeca tal, «la única muñeca que...», en vez de una alegría le estoy dando un disgusto. Sus amigas sí la van a tener y ella se va a sentir avergonzada. Y si no es una muñeca, son unas zapatillas, unas chocolatinas o una marca de zumo: Ciertos anunciantes han llegado al extremo de prometer directamente a los niños crecimiento o salud. Después, a ese niño le va a extrañar muchísimo que su madre le compre un reloj

fosforescente y baratujo. A sus ojos, le está dejando escuchimizado, no le quiere.

No se trata sólo de normas deontológicas o éticas. A veces se bordea la misma ilegalidad. La transposición de la Directiva europea Televisión Sin Fronteras al ordenamiento jurídico español, de 1994, dice, entre otras cosas: La publicidad no deberá incitar directamente a tales menores a la compra de un producto o de un servicio explotando su inexperiencia o su credulidad, ni que persuadan a sus padres o tutores, o a los padres o tutores de terceros, para que compren los productos o servicios de que se trate. O, en otro punto del mismo artículo: En ningún caso deberá explotar la especial confianza de los niños en sus padres, profesores y otras personas, lo que, por cierto, incluye también a deportistas y presentadores/as. Ejemplos especialmente ostentosos hay de esto último. La publicidad encubierta, prohibida dentro de cualquier tipo de programa, es un hecho a la orden del día también en los espacios

infantiles. Algunas series de dibujos animados, además de estar llenas de contenidos de violencia gratuita, no son más que publinreportajes que fabricantes de juguetes distribuyen gratuitamente o a precios irrisorios a las cadenas. Y las mismas técnicas ilegales que todos vemos cuando, en determinadas series y comedias, aparecen ciertos productos (un cartón de leche, una lata de cerveza, una enciclopedia...), a veces sin venir a cuento, como quien no quiere la cosa, a veces discretamente en un segundo plano, se repiten de igual manera en los programas de niños.

Y PUBLICIDAD SUBLIMINAL...

No pocos pensaban que, desde el famoso experimento de 1957 en Nueva Jersey, en el que, a una velocidad imperceptible para el ojo humano, aunque sí para el subconsciente, se insertaron letreros con *Come palomitas* y *Bebe Coca-Cola*, la publicidad subliminal había quedado desterrada. Hasta que, re-

cientemente, alguien encontró algo más que indicios en una película de dibujos animados. Pero, aunque algo más soterradamente, donde más se han utilizado y se utilizan las técnicas subliminales es en productos como licores o perfumes, y con alusiones casi siempre al sexo. *Subliminal: Escrito en nuestro cerebro* está lleno de ejemplos. Son sólo pequeños detalles, imperceptibles por completo a primera vista, formas dibujadas en unos hielos o en el líquido de una botella. ¿Coincidencias? Lo cierto es que eso contestan siempre quienes las usan –dice Carlos Arlans, responsable de Investigación del Grupo Corporación Multimedia–, pero, analizadas, rara vez caben dudas.

Hay veces que se achacan a un error. ¿Fue eso el fugaz rótulo *Vota PSOE* en la crónica del Telediario, tras aquel famoso 5-1 frente a Dinamarca? Pero, en fin, mejor no entrar en política: líneas de Metro enteras decoradas con preservativos, videos electorales con perros asesinos, leyes que se anuncian en televisión como si fueran lavavajillas..., si es que la utilización partidista de cualquier canal estatal o autonómico no se puede calificar directamente de propaganda, ya sea encubierta, subliminal, o lo que se quiera.

Ricardo Benjumea

Una campaña publicitaria... y algo más

Una de las compañías líderes en el sector del tabaco ha elegido como motivo para la publicidad de uno de sus productos la famosa campaña solidaria del 0,7, sin duda uno de los fenómenos sociales más relevantes y esperanzadores en este final de siglo, cuyos tonos son más bien de egoísmo individualista

Sin juzgar la rectitud o no de intención de la empresa en cuestión, lo que no puede sorprender es que esta promoción publicitaria, de notoria presencia en la calle y en los medios, haya suscitado el rechazo de algunos de los *activistas* del 0'7. Es cuestionable que sea éticamente aceptable la utilización comercial de una iniciativa popular solidaria, desinteresada, *gratuita*, y menos aún, si cabe, cuando lo que se quiere promocionar a su costa es un producto *perjudicial para la salud*, según informan las autoridades sanitarias. El fin no justifica los medios, pero tampoco los medios justifican los fines.

No deja, en fin, de ser otro triste ejemplo de una publicidad para la que cualquier medio, incluso los motivos más sagrados –como recientemente ha ocurrido con una marca de coche–, puede utilizarse si sirve para vender más.

Pero, al margen de estas consideraciones, que de por sí son importantes, la referida campaña publicitaria puede suscitar otra reflexión. Y es que los lemas que se han elegido para los carteles de la campaña dan para pensar un buen rato. Son *ideas-fuerza* que quieren impactar sobre un *público-objetivo* claramente compuesto por jóvenes. Los cuidados rostros que aparecen en los carteles no dejan margen para la duda en este aspecto.

Los expertos en publicidad, los mejores *creativos*, han analizado concienzudamente, sistemáticamente, sin escatimar los medios profesionales más sofisticados y *científicos*, qué es lo que puede interpelar a un joven aquí y ahora. Éste es el resultado:

Primer cartel: *Lo importante es moverse*. Apelación a las inquietudes de

los jóvenes. Propio de la etapa juvenil de la vida es sentir inquietudes, soñar, ilusionarse, tener curiosidad, querer descubrir... En definitiva, buscar sentido a la experiencia humana cotidiana, que no puede quedar reducida a lo inmediato, a lo inmanente. El joven, de una manera o de otra, busca trascenderse, no puede parecer inmóvil, encerrado en sí mismo.

Segundo cartel: *Las cosas nunca cambian solas*. Apelación al idea-

sar que las cosas se van a arreglar solas.

Tercer cartel: *Ayudar no cuesta tanto*. Apelación a la *generosidad* de los jóvenes. La generosidad en los jóvenes es casi más un impulso espontáneo que una virtud en sentido propio. A los jóvenes no les cuesta ayudar porque no necesitan medir y calcular, sienten que es necesario y eso basta. No entienden el mundo egoísta de los adultos, el mundo del *para mí cuánto hay*. Nadie como los jó-



Soñar es un placer...

lismo de los jóvenes. Es un tópico verdadero que los jóvenes son idealistas, sueñan con la utopía, quieren cambiar un estado de cosas que no les gusta, quieren *lo mejor*, un mundo diferente, más justo y solidario... Y los jóvenes saben que para eso *alguien tiene que hacer algo*, que *tenemos que cambiar el mundo antes de que él nos cambie a nosotros*, como dice Mafalda en una de sus tiras. La única utopía es pen-

venes entiende la grandeza y la felicidad que se encuentran en la entrega y el servicio desinteresados a los demás.

Yo creo que los lemas están muy bien escogidos. Los profesionales han hecho bien su trabajo. Los jóvenes van a entender perfectamente ese lenguaje. Pero a mí me gustaría sacar de todo ello alguna conclusión de adulto casi recién estrenado. Primera conclusión: a la vista, por ejem-

Es urgente replantear el sistema de valores que, desde la política, la empresa, los medios de comunicación, las instituciones educativas y la familia se están ofreciendo a los jóvenes

plo, del Informe de la Fundación Santa María Jóvenes Españoles 99, que tuvo amplia reseña en el número 188 de *Alfa y Omega*, es urgente replantear, una vez superada la transición política, el sistema de valores que, desde la política, la empresa, los medios de comunicación, las instituciones educativas y la familia se están ofreciendo a los jóvenes.

La tolerancia y el pluralismo, la democracia, la libertad sin límites..., dejados a un lado nuestros ya no tan recientes *demonios familiares*, tienen poco valor sin un previo entendimiento de qué es el hombre y dónde reside su dignidad, de cuál es el valor y el sentido de la vida, de que la verdad existe y podemos conocerla, que existen el bien y el mal, que no todo es relativo, que los hombres somos hermanos y esencialmente iguales, cualquiera que sea nuestro origen y condición, que la libertad llama a la responsabilidad, que el fin de la comunidad es el bien común... que el amor, al cabo, es el núcleo más esencial de la felicidad.

Y segunda conclusión, muy ligada a la anterior: que *las cosas nunca cambian solas* y que, por eso, *lo importante es moverse*, sabiendo, no sólo que *ayudar no cuesta tanto*, sino que es precisamente el servicio, la *donación* de nosotros mismos, lo que puede dar sentido a una vida, a imagen y semejanza de Quien, siendo Dios, todo lo dio –y lo sigue dando cada día en la Eucaristía– por cada uno de nosotros; son, en los tiempos que corren, inapreciables mensajes incluso para los que ya hemos cumplido los cuarenta.

Jaime Urcelay
Miembro de la Asociación
Profesionales por la Ética

El fin no justifica los medios, pero tampoco los medios justifican los fines

Ética de la publicidad: Documento del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales

Servir a la persona, no al revés

Donde hay publicidad, brilla la verdad, decía aquella campaña radiofónica de los años cincuenta. La palabra mágica en el sector más rentable de la comunicación y con mayor impacto persuasivo es éxito. El Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales ha publicado un documento sobre la *Ética de la publicidad*, en el que se insiste en las positivas contribuciones que la publicidad puede y consigue ofrecer, y en el que, también, se alerta de los peligros éticos y morales de ciertas formas publicitarias.

El texto vaticano propone una amplia definición de lo que es publicidad: *Un anuncio es una simple noticia pública que busca suministrar información, invitar al mecenazgo o suscitar una determinada reacción. La publicidad posee dos objetivos básicos: informar y persuadir, y —si bien estos dos propósitos son distintos— ambos se encuentran con frecuencia presentes simultáneamente. La publicidad no es lo mismo que «marketing» (el conjunto de funciones comerciales que conlleva la transferencia de mercancías del producto al consumidor) o relaciones públicas (el esfuerzo sistemático para crear una pública impresión favorable o «imagen» de alguna persona, grupo o entidad). En muchos casos, sin embargo, es una técnica o instrumento empleado por uno o ambos.*

Hay muy diversas técnicas en la publicidad que hacen que adquiriera diversos apellidos: publicidad comercial, publicidad de servicios, publicidad política, entre otros. Una idea que debe quedar clara desde el principio: la publicidad no refleja siempre las actitudes y valores de la cultura dominante.

El documento insiste en que la publicidad, como los medios de comunicación social en general, actúa como un espejo. Pero también, como lo medios en general, es un espejo que ayuda a dar forma a la realidad que refleja y, algunas veces, ofrece una imagen de la misma deformada. Los publicitarios seleccionan los valores y actitudes a ser fomentados y alentados; mientras promocionan unos, ignoran otros. Esta selectividad contradice la idea de que la publicidad no hace más que reflejar el entorno cultural. Por ejemplo, la ausencia de publicidad de ciertos grupos raciales y étnicos en algunas sociedades multirraciales o multiétnicas puede contribuir a crear problemas de imagen e identidad, especialmente entre los grupos marginados, y se dará, de forma casi inevitable, la impresión, en la publicidad comercial, de que poseer muchas cosas lleva a la felicidad y satisfacción, lo cual es erróneo y frustrante.

El Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales reconoce los aspectos positivos de lo que supone la publicidad en la contribución al crecimiento económico y al servicio del auténtico desarrollo humano. La publicidad realiza esto, entre otros modos, *informando a las personas sobre la disponibilidad de nuevos productos y servicios razonables deseables, y sobre cómo mejorar la calidad de los ya existentes, ayudando a estas mismas personas a mantenerse informadas, a tomar decisiones prudentes en cuanto consumidoras, contribuyendo al rendimiento y descenso de los precios, y estimulando el progreso económico a través de la expansión de los negocios y del comercio. Todo esto puede contribuir a la creación de nuevos trabajos, mayores ingresos y unas formas de vida humana más adecuadas para todos. También puede contribuir a sufragar las publicaciones, programas y producciones —incluso los de la Iglesia— que proporcionan información, entretenimiento e inspiración a las personas de todo el mundo.*

Respecto a la publicidad política, se reconoce que puede ser una contribución a la democracia, similar a la que aporta la publicidad económica al sistema de mercado. En el capítulo de las aportaciones positivas, el documento dedica un apartado a los beneficios morales y religiosos de la publicidad, afir-



Anuncios más recientes de la Fundación Kolbe de publicitarios católicos

mando, que, en muchos casos, las instituciones de bienestar social, incluyendo aquellas de naturaleza religiosa, usan la publicidad para comunicar sus mensajes, mensajes de fe, de patriotismo, de tolerancia, de compasión y servicio al prójimo, de caridad hacia el necesitado, mensajes relacionados con la salud y la educación, mensajes constructivos y útiles que educan y motivan a la gente en muchos modos beneficiosos.

Sin embargo, la publicidad tiene su cara negativa cuando traiciona su papel como fuente de información y oculta hechos importantes, cuando se transforma en un instrumento al servicio del fe-

nómeno del consumismo, cuando se convierte en una provocación al público sobre cosas y servicios que no necesitan. Lo fundamental es la persona humana. Y la publicidad puede violar la dignidad de la persona humana, tanto a través de su contenido —lo que se publica, la forma en que se publica— como a través del impacto que ella pretende para aumentar su audiencia. Hablamos de cosas tales como el reclamo a la lujuria, la vanidad, la envidia y la avaricia, y de las técnicas que manipulan y explotan la debilidad humana. En tales circunstancias, los anuncios se convierten rápidamente en «transmisores de una visión deformada de la vida

La publicidad puede violar la dignidad de la persona, por su contenido, y por el impacto que ella pretende para aumentar la audiencia

de la familia, de la religión y de la moralidad, según una interpretación que no respeta la auténtica dignidad ni el destino de la persona humana».

Por último, un llamamiento a la conciencia responsable de los profesionales, que son los indispensables garantes de una conducta éticamente correcta en la industria publicitaria: conciencias sensibles a sus obligaciones, que no se limitan a servir los intereses de aquellos que comisionan y financian su trabajo, sino que también respetan y apoyan los derechos y los intereses de su público con objeto de servir al bien común.

José Francisco Serrano

Entrevista a Francisco Segarra, Presidente de la Fundación Kolbe, de publicidad

«Seducir, sin mentir, es legítimo»

La Iglesia puede utilizar mejor la publicidad, no sólo en las campañas de financiación, sino como instrumento de preevangelización continua dirigida, por ejemplo, a quienes han perdido la costumbre de ir a la iglesia, a quienes no han ido nunca, y para ofrecer continuamente motivos de consuelo espiritual y reflexiones estimulantes a quienes las necesiten. Lo decía, en 1997, monseñor Foley, Presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, y la Fundación Kolbe de publicitarios católicos recogió el testigo. Al servicio gratuito de cada diócesis y asociación católica, este grupo diseña campañas publicitarias que tratan de acercar el Evangelio al hombre de finales del siglo XX. O sea: mostrarlo como si pasara hoy. Con motos en vez de caballos, y tejanos en vez de túnicas. Hablamos con su Presidente, Paco Segarra.

¿Hay una manera católica de entender la profesión de la publicidad? ¿En qué se diferencia del resto?

Hay muy poquitas profesiones malas *per se*: ¿médico abortista?; ¿traficante de drogas?... En el resto, todo depende de la persona y de su escala de valores o de su formación moral. A nosotros nos pagan los clientes por hacer campañas eficaces y éste es nuestro primer deber. Hacer otra cosa sería robar. Lo que ocurre es que la responsabilidad social es clara. Y también es claro que el escándalo es fácil y no siempre se traduce en mayores ventas. Cualquier creativo sincero reconocerá que siempre hay una campaña mejor que la que se ha hecho para determinado producto (entre otras cosas, por eso los anunciantes cambian a veces de agencia). Así pues, si se quiere, se puede evitar el escándalo sin menoscabo de la eficacia. El publicitario católico debe evitarlo a toda costa. Y siempre debe promover el buen gusto, la calidad de la producción, el cuidado de la estética y la brillantez de las ideas. Y, hombre, deberíamos denunciar los escándalos. Faltan profetas

UNA EXCEPCIÓN QUE NO LO ES

¿Es la publicidad la excepción a aquello de que no se puede servir a dos amos?

No creo. Y creo que lo que Jesús quiso decir con eso es que en nuestro corazón debemos servir sólo a Dios. Es una actitud interior, como todas las que Él predica, porque, de lo contrario, ¿qué tendríamos que decir de los banqueros?

Y alguno hay santo. No. No es una cuestión de profesiones. El mismo Juan Bautista no condena a los soldados: les dice que no se pasen, que se contenten con la paga. El pobre agricultor puede ser un gran avaricioso, mientras que un rico ministro como Tomás Moro puede ser, y es, un ejemplo de humildad. Y valentía. Faltan profetas ricos.

se limite a informar de las características de un producto, que no recurra a cualquier tipo de provocación para hacerse hueco entre la maraña?

La publicidad no sólo informa. Para eso estáis los periodistas, si conseguís zafaros de la manipulación o de la presión del tipo que sea. La publicidad debe seducir. Y eso, mientras no se mienta, es le-

mayoría de los profesionales son serios y honestos, y creo que se exagera un poco. La publicidad refleja. ¿Qué se ve en la televisión hoy? En cualquier caso, ¿qué puede esperarse, en términos de dignidad humana, de una sociedad opulenta que no protesta cuando la primera potencia mundial promueve el aborto en el tercer mundo, a la fría manera del doctor Mengele? Quizá sólo la Iglesia sea profética.

FALTAN PROFETAS

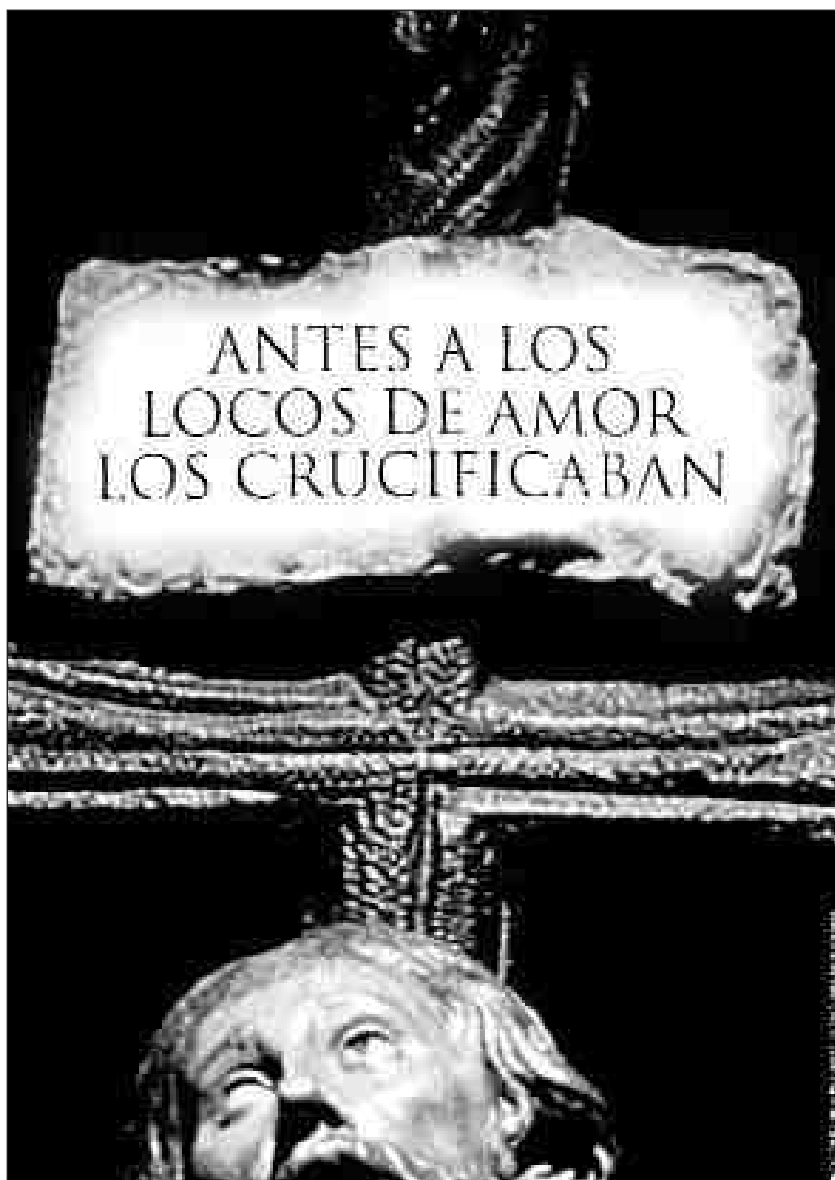
¿Es la Iglesia española consciente del poder de los medios?

No conozco la cuestión en profundidad, pero como mero espectador puedo decir que sí hay en la Iglesia una conciencia clara del poder de los medios de comunicación. Otra cosa es su utilización, que, aunque mejorable, no es mala, teniendo en cuenta, sobre todo, que la Iglesia se maneja en un mundo plagado de intereses –políticos, económicos, ideológicos– y de tráfico de influencias que, salvo claras excepciones, le suelen ser hostiles, cuando no directamente beligerantes. El Papa es el gran modelo a imitar, aunque no surgen figuras con su carisma mediático cada día. Su fuerza y su proclamación de la verdad, pese a quien pese, deberían ser ejemplos a seguir por todos los que en la Iglesia tienen responsabilidades en este campo. De todas formas, lo del carisma mediático tampoco es imprescindible. Muchos profetas fueron tartamudos, ¿y quién puede dudar de su capacidad para comunicar? Faltan profetas.

¿Cómo vender el Evangelio como si de un producto de consumo más se tratara?

Pues vendiendo y valorando al máximo al prescriptor famoso. Tenemos el mejor de todos los tiempos: Jesús. Y, encima, Él es el mensaje. En pura ortodoxia publicitaria, esto es lo que debería hacerse. Y, en pura ortodoxia cristiana, me temo que lo tenemos un pelín olvidado: mucho congreso, mucha teología de salón, pero de amar y anunciar a Jesucristo, ¿qué? Nos olvidamos de que debemos anunciar a una Persona y no tanto un mensaje. Y en publicidad una campaña con *famoso* al que margina, u olvida, conduce siempre al fracaso. Lo de siempre: tenemos a Quien es más que un profeta, y lo hacemos callar.

R. B.



Hedonismo, consumismo, materialismo... ¿No es esto lo que subyace hoy detrás de la inmensa mayoría de los anuncios?

Bueno, sí. ¿No es esto lo que subyace en la escala social de valores dominantes? No olvidemos que la publicidad no impone modelos, los refleja. Es demasiado caro imponer modas. De eso se ocupan otros, que son los peligrosos. Faltan profetas que los desenmascaren.

¿Se venden productos o, por el contrario, formas de vida que, normalmente, implican un reduccionismo radical del ser humano? Siendo realistas, ¿es concebible hoy una publicidad que

gítimo. ¿O no sedujo el propio Cristo con su palabra y, por encima de todo, con su propia vida? ¿Se imagina alguien el mensaje de Cristo en clave puramente informativa?: *De fuentes bien informadas, sabemos que hay Dios, que es Padre...* Ridículo, ¿no? ¿No seducen los santos? Faltan profetas. Faltan santos, que viene a ser lo mismo.

Y el respeto a la dignidad humana, ¿queda bien parado en la publicidad que vemos y oímos?

No, claro. Pero a algunos publicitarios parece importarles poco, con tal de hacerse famosos gracias a un anuncio escandaloso, que defenderán bajo la bandera de la libertad de expresión. Sin embargo, la

Bautizo en el Palacio de la Zarzuela

El cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, bautizó el pasado domingo, en la capilla del Palacio de la Zarzuela, rodeado de la simpatía de todo el pueblo de España, al primer hijo de la infanta doña Cristina de Borbón y de don Ignacio Urdangarín. Le impuso el nombre de Juan Valentín de Todos los Santos. En la homilía de la celebración eucarística, a la que asistió toda la Familia Real, el Presidente del Gobierno y un centenar de invitados, el cardenal señaló que *el período de la concepción y gestación del primer hijo es como una excepcional ocasión para la vivencia de un «adviento» personal e irrepetible. Y más aún cuando se trata de esposos cristianos que han unido sus vidas y su amor en el sacramento del Matrimonio y saben que el hijo que ansían y quieren procrear está llamado a la plenitud de la vida: la de los hijos de Dios. El hombre nace definitivamente para la vida cuando nace «del agua y del Espíritu».*

Hoy se ven cumplidas vuestras esperanzas. Vuestro hijo, por el Bautismo que va a recibir, nace para la vida en plenitud. El gozo y la alegría navideña se adelantan en esta Casa, en vuestras familias, y de un modo especialmente sig-



nificativo en la Familia Real Española, con el bautismo de este niño. Es un regalo para la Familia Real de España, que se ve acrecentada en lo más precioso: en un nuevo miembro, un nuevo y entrañable portador de las experiencias humanas y cristianas que más hondamente han caracterizado su tradición multisecular, marcada por la Fe Católica: las de amar y ser amados, las de servir y ofrecer servicio, en respuesta a esa exigencia noble y recia del bien y futuro de toda España

La batalla



En el libro de Job, Satán es un ángel en el cielo que acusa a los hombres y los puede probar. En el Apocalipsis, sin embargo, tras la ascensión del Mesías, se entabla una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchan contra Satán y sus secuaces, y no hubo ya en el cielo lugar para éstos... Y fue arrojado el gran dragón... y sus ángeles fueron arrojados con él... Su furor es grande, porque sabe que le queda poco tiempo. En este libro de visiones, el diablo sólo despliega su poder sobre la tierra después de la llegada de Cristo.

Cuando Jesús ve caer a Satán del cielo como un rayo, esto significa para los hombres y para la Iglesia dos cosas en especial. Primeramente, la confirmación fundamental de la victoria final; pero, asimismo, la advertencia de que la lucha final –la historia de la Iglesia– será sobrehumanamente dura. Jesús les dice esta palabra a los discípulos que regresan, que cuentan alegres: *Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre*. Él corrobora esta superioridad, que se debe al poder que ha concedido a la Iglesia: *Os he dado el poder de pisar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo poder del enemigo*. Sin embargo, no ha de embargarlos este sentimiento de victoria, sino la alegría de que vuestros nombres están escritos en los cielos, allí, por tanto, donde Miguel y los suyos han vencido al gran Dragón, la Serpiente antigua. Sólo en el cielo está la batalla ganada; en la tierra continúa.

Y Jesús utiliza para hablar de ella las imágenes más vigorosas: *Mirad que yo os envío como ovejas en medio de lobos*. El discurso de misión en Mateo es un continuo baño alterno de amenazas gélidas y cálidas consolaciones: guardaos de los hombres, os llevarán ante los tribunales y os azotarán, pero no os preocupéis. Quien persevera hasta el fin se salvará. A vosotros, mis discípulos, no os irá mejor que a mí, el Maestro; por eso, no les tengáis miedo. Pueden mataros, pero no pueden hacer nada a vuestras almas. No temáis. Por eso la última consigna dice así: *El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará*.

Hans Urs von Balthasar
de Tú tienes palabras
de vida eterna
(Ediciones Euncuentro)



Para qué estás casado?, pregunta el niño angelical del anuncio en TV. –Para tener hijos. –¿Y no se puede tener hijos sin casarse? –Sí, claro. Y el niño angelical concluye: *Entonces, ¿para qué sirve estar casado?* Y ahí queda ya, insertada como dogma absoluto –¡ay de aquel que se atreva a ponerlo en duda!– en las mentes y en los corazones de innumerables telespectadores, de todas las edades y condiciones sociales, bombardeados por este y tantos otros mensajes publicitarios cada vez más a la orden del día, esa diabólica mentira que trastoca, en su misma raíz, el ser mismo de la naturaleza del matrimonio y de la familia... y de la vida misma.

Hay que felicitar a tantos buenos publicistas que aciertan plenamente, con ingenio, finura y profesionalidad, en su tarea. Pero es evidente también que, últimamente, arrecia en los medios de comunicación una campaña, cuyos programadores y coordinadores tiran la piedra y esconden la mano, al servicio de esa cultura que hoy nos invade, tan certeramente definida por Juan Pablo II como *de muerte*, por mucho que se disfraza de apariencia de vida, de alegría y de libertad. Porque no otra cosa que muerte es la consecuencia de todo aquello que da la espalda a la verdad. Ya nos enseña la Biblia que, *por la envidia del diablo –¡el padre de la mentira!–, entró la muerte en el mundo*.

Muchos otros anuncios, de modo significativo, ponen en evidencia la sed de vida infinita que todos los seres humanos llevamos dentro. ¡La mayor alegría de tu vi-

¡Anunciadlo desde los tejados!

da!; Contigo, al fin del mundo... Incluso estos días, explícitamente, se anuncia a gran escala: *Regala Navidad*. ¿Realmente se está invitando a llevar a nuestros amigos hasta Jesucristo, el Regalo de los regalos, como hicieron los ángeles

y para la verdad. Por eso la muerte y la mentira, que es lo único que existe cuando se ha marginado a Dios, tienen que disfrazarse.

Ha llegado un momento, sin embargo, en el que hasta el disfraz parece haberse vuelto in-

teca grandeza de Europa– no tiene reparo alguno en anunciarse de esta guisa: *Iban buscando la vida al final del camino y encontraron la muerte*. ¿Por qué se recurre a motivos cristianos –cabe preguntarse– para transmitir lo más contrario al cristianismo que imaginarse pueda, si no es porque se ha apostado de la fe, es decir, porque se ha cedido al diablo?

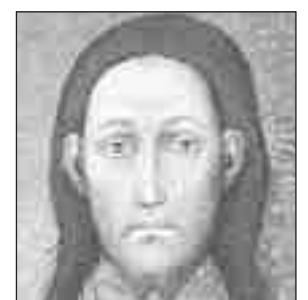
¿Hay que rechazar, entonces, la publicidad como algo diabólico? ¡En absoluto! A quien hay que rechazar es al diablo, que si manipula la publicidad es porque antes ha manipulado a los que la hacen, y a los que la reciben. ¿Acaso no eran publicistas, y de primer orden: ¡anuncian nada menos que *La Buena Noticia*!, los cuatro evangelistas; y antes aún el mensajero divino que llevó su anuncio a la doncella de Nazaret? *Lo que os digo al oído –ordena Jesús a sus discípulos–, ¡anunciadlo desde los tejados!* Cuando la Buena Nueva de Jesucristo es acogida, el diablo nada tiene que hacer, y ya no hay gato por liebre que valga, por-

que todas las cosas quedan rescatadas de la mentira y de la muerte, también los regalos en Navidad, que adquieren de este modo su razón de ser. Todo, entonces, ocupa su verdadero lugar, que es el de servirnos y no el de esclavizarnos.



con los pastores de Belén? Se presenta así toda clase de productos de consumo, desde fantásticos automóviles hasta colonias fascinantes, toda clase de atractivos, como la respuesta a ese deseo infinito. Y es que, de otro modo, sería difícil vender nada en absoluto. Hace falta tocar la fibra religiosa de las personas, que eso es precisamente la mencionada sed infinita, para que el hombre reaccione y se beba cualquier cosa que le pongan por delante, sea excelente, o sea falsa, sucia o venenosa. Hemos sido hechos para la vida

necesario. Satanás y lo satánico campan cada día más por sus respetos, y ya hasta parecen no necesitar del niño angelical para machacar la verdad del matrimonio y de la procreación humana, ni de bellas señoritas para dar el gato de las vanidades por la liebre de la auténtica felicidad. Hasta los cabecillas de ETA ya se dan a sí mismos, sin ambages, el nombre de *Demonio*, y esa serie televisiva, recién estrenada, que utiliza como *leit motiv* el Camino de Santiago –no precisamente para mostrar la realidad que construyó la autén-



CARTAS AL DIRECTOR



En busca de respuesta

Qué nos pasa? Realmente es difícil responder a esta pregunta, ya que tampoco se puede generalizar, pero hay algo que es cierto, y es que los jóvenes, y en especial los que *participamos* en nuestras parroquias, estamos en un momento de duda, que algunos llaman *crisis*. Yo no he querido ni quiero creer esto, pero después de algunos años colaborando en mi parroquia, he llegado a pensar que puede ser cierto, pero no tengo la respuesta y mucho menos la solución.

Parece que ser joven hoy se limita a estudiar y tomar copas con los amigos los fines de semana. Un joven de una parroquia tiene alguna que otra característica más, como por ejemplo dar catequesis los sábados (y eso cuando va); *de vez en cuando* se anima y va a Misa, y *alguna vez* que *otra* participa en algún acontecimiento o actividad de su parroquia (poniendo muchas *pegas* y con algún *mosqueo* que otro). Pero esto no significa nada, y mucho menos que yo esté de acuerdo con este intento de definición, pero es lo que veo.

Aun así creo en los jóvenes, creo en nuestras posibilidades de sacar adelante lo que nos pongan, de vivir una vida cristiana plena y sin la ley del *todo vale*. No hay que dejar de estudiar; al contrario es nuestro futuro profesional; no hay que dejar de salir con los amigos, eso es genial y es un buen momento para desconectar con todo aquello que hacemos rutinario. Pero un joven cristiano tiene que ir mucho más allá, sobre todo los que nos hemos ido confirmando o los que se quieren confirmar, los que hemos renovado nuestra fe en Cristo. No tenemos por qué ser curas o

monjas; la vida de un cristiano tiene que ser el reflejo de Jesús en el día a día, en cada cosa que hacemos.

Desde estas líneas, lanzo una serie de preguntas a todos los jóvenes que participan en alguna parroquia con el fin de que, si las leéis, os hagan reflexionar y entre todos encontremos una solución: ¿qué es lo que queremos? (si es que hay algo), ¿qué esperamos de nuestra parroquia?, y ¿qué creemos que puede esperar la parroquia de nosotros? Para terminar quiero transcribiros la reflexión que hacía una amiga en una oración que tuvimos hace unos días: *El mensaje de esperanza, libertad, salvación... puede ser una mera utopía, o realmente puedo hacer algo para que mi vida cambie, para que me satisfaga plenamente. ¿Cómo? No sé. Tal vez la solución esté aquí al lado, pero no*

la veo: ¿no será que Dios da sentido a mi vida?

J. Pablo Souto Aguado
Estudiante de 3º de Sociología

Cooperación al Desarrollo

Me parece una idea fabulosa, la iniciativa que la ONG Intermón y el Gobierno español están en proceso de sacar adelante. Me refiero al proyecto de compra por parte de Intermón de la deuda que Mozambique tiene con el Estado español y de condonación de parte de esa deuda. A cambio, el Gobierno mozambiqueño se comprometería a pagar su parte de la deuda a Intermón quien, a su vez, con ese dinero, desarrollaría proyectos educativos en una de las provincias más necesitadas de Mozambique.

La condonación total de la deu-



da externa de un país subdesarrollado no haría más que perpetuar un régimen corrupto y cortar sus vías de financiación. Ningún otro Estado ni organismo internacional se arriesgaría a prestar dinero a un país que nunca salda sus deudas.

Es muy alentador que todavía haya entidades y personas que, más allá del puro conflicto entre el norte y el sur, busquen soluciones creativas a los problemas que plantea el actual proceso de globalización.

Ignacio Arsuaga Rato

S.O.S

Siempre me gustó vuestra cabecera... *Alfa y Omega*. Me impactó vuestra reclamación, ése de *Mantén viva nuestra llama*. Me alegra mucho el semanario que editáis (cuyos números conservo en su totalidad): por todo el equipo que lo compone; por su contenido y valentía; por su periodicidad y tamaño...

Bueno, pues ahora os digo, bajito: ¿Sabéis que en lo que va de año nos habéis dicho en vuestro/nuestro semanario siete veces *Mantén viva nuestra llama*, seis lo de *con su aportación seguiremos informándoos*, y veintiuna aquello de *Tú también haces realidad nuestro semanario*?

¿Es que muchos de nosotros nos hacemos los ciegos o los sordos ¿no? Por lo menos yo, hasta ahora, sí. Pero se acabó. Y vosotros, seguid *despertándonos* con esos lemas o parecidos.

Alfa y Omega, principio y fin donde todos cabemos, grandes y pequeños, jóvenes y mayores, me vais a permitir que, desde sus páginas, en este año que acaba, y que se ha venido denominando algo así como *Año Internacional de los Mayores*, un mayor haga un llamamiento –arrepentido de no haberlo hecho antes–, para que este mismo año, de cara al inminente Año Jubilar del Bimilenario, encontremos –por lo menos– 2.000 personas, mayores o menores, además de los que ya lo hagan, que se comprometan a mantener *viva nuestra llama*, aportando un donativo todos los años. ¿Empezamos ya?

Adelante, *Alfa y Omega*. Sois todos estupendos. Gracias... por existir.

José Luis Hernangómez

La voz del cardenal arzobispo

Un despilfarro sangrante

«El Adviento del año dos mil: Año de Gracia del Señor» es el título de la exhortación que esta semana escribe nuestro cardenal arzobispo, y que dice:

El tiempo litúrgico de Adviento nos aproxima cada vez más a la Navidad. En su tercer domingo, la vivencia eclesial y espiritual de la espera del Señor está ya transida de la alegría que nos trae la noticia del inminente Nacimiento de Jesucristo. Se vislumbra ya lo que va a ser: una fiesta de gozo y de salvación.

Conviene, pues, prepararse debidamente en sintonía con la trascendencia del acontecimiento y su significado para el bien y la salvación del hombre. En la oración después de la comunión imploramos al Señor su misericordia para que la comunión que recibimos *nos prepare a las fiestas que se acercan, purificándonos de todo pecado*. Ésa es la fórmula imprescindible que nos da la capacidad para comprender y vivir la Navidad en toda su verdad inmensamente liberadora y, por ello, plenamente dichosa. Cualquier otra fórmula concebida al margen o en su contra resultaría vana e ilusoria. Dejaría al hombre, en el mejor de los casos, ante el umbral de lo que va a acontecer, pero sin traspasarlo, al verse reclamado y tentado por mil interpretaciones de los hechos que se conmemoran y celebran, unas superficiales y otras falsificadoras. Que es lo que está sucediendo de nuevo en esta Navidad que se avecina: la del Año Dos Mil del Nacimiento de Cristo. **Incluso empleando modos y métodos de publicidad cada vez más banales, irrespetuosos y, a veces, agresivos de los sentimientos cristianos.**

Se impone, pues, el discernimiento de acuerdo con la exhortación de san Pablo en su carta a los Tesalonicenses: *No apaguéis el espíritu, no despreciéis el don de profecía; sino examínadlo todo, quedando con lo bueno. Guardaos de toda forma de maldad*. Vuelve a resultar demasiado sangrante en este año de fin de siglo y de milenio el contraste entre la oferta opulenta y —¿por qué no decirlo?— despilfarradora de las celebraciones navideñas, que se nos mete literalmente por los ojos en el secularizado ambiente prenavideño de nuestras ciudades, con la miseria y el dolor de la multitud de los oprimidos por el hambre, la pobreza y la guerra. Contraste que los medios de comunicación social presentan descarnado y cruel todos los días. Sin olvidarnos de los necesitados más próximos que nos rodean: los que carecen de paz

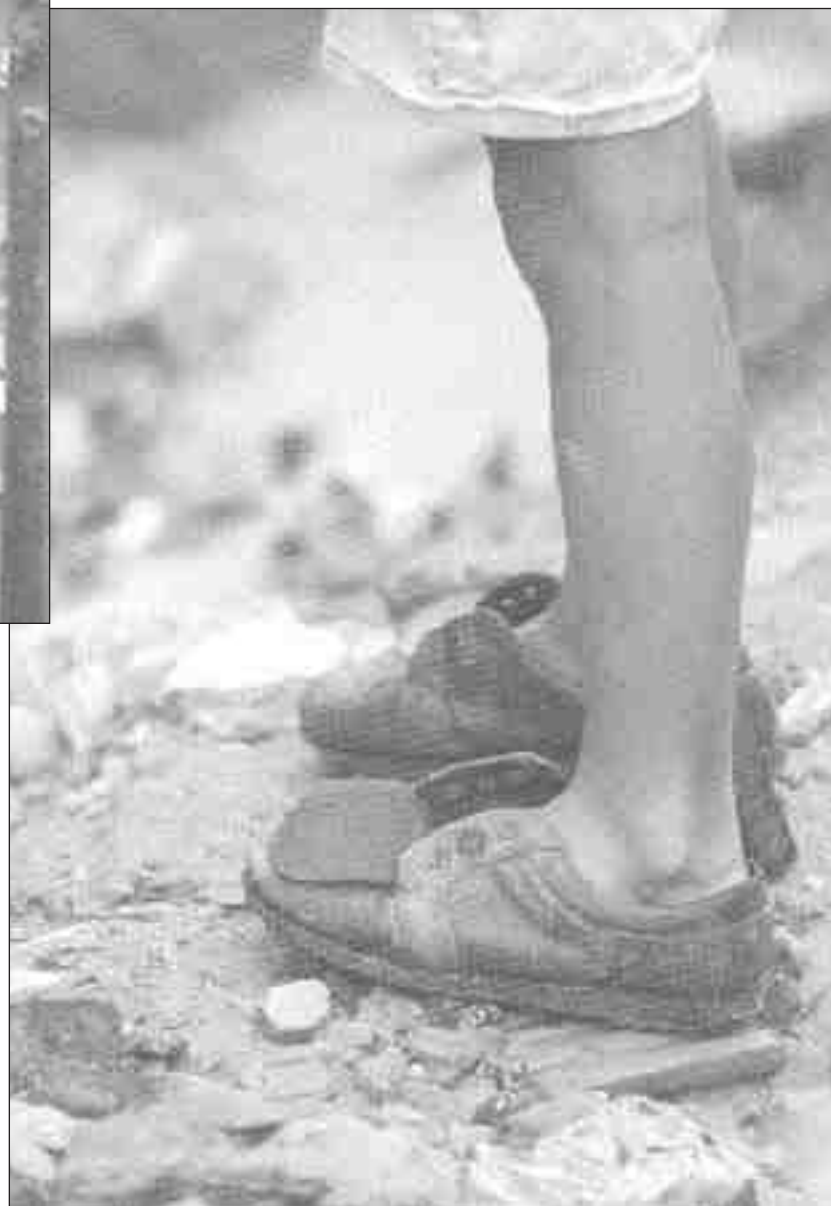


El hombre está reclamado y tentado por mil interpretaciones de los hechos que se conmemoran y celebran, unas superficiales y otras falsificadoras: es lo que está sucediendo de nuevo en esta Navidad que se avecina

y armonía familiar, de trabajo, de salud, de cariño, de perdón y misericordia.

REFORMA MORAL DE LA SOCIEDAD

Sí, hay que discernir con la luz de la fe y con espíritu de conversión. El Nacimiento del Salvador en este año 2000 se nos presenta como una renovada oportunidad para que la Humanidad y cada uno de nosotros encuentre el camino de un re-nacimiento auténtico, el de la transformación interior de las conciencias y el de la reforma moral y espiritual de la sociedad. Constituyen sus dos aspectos inseparables. Cada año del calendario cristiano es actualización siempre nueva de ese Año o tiempo definitivo de Gracia del Señor que Isaías adivinaba en longinquidad y que se instauraría con la Encarnación y Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Y por-



que es actualización siempre gratuita, don del Amor de Dios, supone creciente apremio. No hay tiempo —ni Navidades, ni nuevos años, ni nuevos siglos y milenios— que perder cuando ya ha llegado la plenitud de los tiempos, el último y definitivo Año de Gracia y de Salvación.

El aviso de Juan el Bautista resuena en este Adviento del 2000 especialmente grave y urgente: *Yo soy la voz que grita en el desierto: «Allanad el camino del Señor», como dijo el profeta Isaías*. ¡Eh aquí la tarea cada vez más inaplazable y primordial de la Iglesia y de todos sus hijos e hijas! Éste es el primer paso y el primer servicio a la evangelización que ha de mantener vivo el ritmo vigoroso de toda nuestra programación y actuación pastoral en el gran Jubileo del Año Dos Mil, en las personas y en las comunidades, más acá y más allá de las fronteras de nuestra comunidad diocesana. No debemos olvi-

dar lo que nos recuerda el Papa al respecto: *La entrada en el nuevo milenio alienta a la comunidad cristiana a extender su mirada de fe hacia nuevos horizontes en el anuncio del Reino de Dios. Es obligado, en esta circunstancia especial, volver con una renovada fidelidad a las enseñanzas del Concilio Vaticano II, que ha dado nueva luz a la tarea misionera de la Iglesia ante las exigencias actuales de la evangelización*.

Sólo si cruzamos el umbral de la esperanza de una nueva gracia para la conversión de nuestras vidas, la Navidad de 1999 será para nosotros y para todos los que nos rodean una verdadera Fiesta de gozo y de salvación.

María Inmaculada, la Virgen Purísima, está siempre a nuestro lado.

+ Antonio M^{re} Rouco Varela

Breves

Siembra de estrellas

El próximo sábado 18 de diciembre, después del acto del envío misionero en parroquias y colegios, los niños saldrán a nuestras calles comunicando con su alegría la Buena Noticia de que Jesús ha nacido para todos.

■ En Getafe, igualmente el 18 de diciembre, se celebrará de manera especial este día de los *sembradores de estrellas*, con la presencia del señor obispo en la parroquia de la Saleta, de Alcorcón, donde han sido convocados todos los niños de la diócesis.

Juvenalia

Del 17 al 28 de diciembre, de 10 a 20 h., en el Parque de las Naciones, se podrá visitar el stand de las Obras Misionales Pontificias en *Juvenalia*. Los niños pueden acercarse a recibir información sobre la Infancia Misionera, y también caramelos y regalos.

Navidad en Hermandades

El 19 de diciembre tendrá lugar en Hermandades del Trabajo (calle Juan de Austria 9), el Pregón de Navidad tras la celebración de la Eucaristía, a las 11 h., a cargo de don Silverio Agea, secretario general de *Cáritas* Española. A continuación tendrá lugar un acto musical, *Música en Navidad*. También puede visitarse una Exposición de Nacimientos y la exposición fotográfica *La Navidad en la capilla de Hermandades*, que estarán abiertas hasta el 7 de enero de 2000.

Ejercicios Espirituales

La Obra de Cooperación Parroquial de Cristo Rey organiza una tanda de Ejercicios Espirituales, para hombres y jóvenes a partir de 18 años, del 26 al 31 de diciembre, dirigida por el padre Fernández-Cueto, CPCR., y por el seglar Inocencio García Hervás. Tendrá lugar en la Casa *Cristo Rey* (Cañada de las Carreras s/n, Pozuelo de Alarcón).

Información: 91 352 09 68.

Mercadillo boliviano

Los próximos sábado y domingo, días 18 y 19 de diciembre, en la parroquia de San Emilio (travesía José Noriega, 4) habrá un mercadillo de artesanía, con productos traídos de Bolivia, que se fabrican en un taller, dirigido por religiosas, que da trabajo a señoras necesitadas.

El domingo, a las 18 h., el cardenal Rouco bendecirá las campanas de la catedral

Un repique celestial



El siervo de Dios monseñor García Lahiguera

Múltiple misión tienen las campanas: de anuncio, de aviso, de marcar el tiempo, de alegrar los espíritus... Ahora, desde la madrileña catedral de la Almudena, una de sus cuatro grandes campanas estará encargada de llevar a todo Madrid, y por esa prodigiosa transmisión de ondas sonoras, a todo el mundo, tres palabras: *Sacerdote, Hostia, Santidad*.

Porque el Cabildo Catedral de Madrid, con un gozoso visto bueno del señor cardenal arzobispo, monseñor Rouco, ha tenido el deseo de dedicar las cuatro campanas, obsequio de un grupo de gallegos a esta catedral, a personas de imborrable recuerdo: monseñor Ángel Suquía, monseñor Rouco, el propio Cabildo, y a don José María García Lahiguera, que allá por los años 1950, fue obispo auxiliar de la entonces diócesis de Madrid-Alcalá, finalizando su carrera en la tierra como arzobispo emérito de Valencia, pero cuyo paso por doquier impregnó los espíritus y hasta el ambiente de fervor, de virtud y, sobre todo, de ansias de santidad a todos los niveles, especialmente, el nivel sacerdotal.

Seguro que don José María habrá sonreído en el cielo, con aquella sonrisa suya suave, afable y sincera, y muy agradecido, juzgándose, como lo hubiera hecho si viviera todavía entre nosotros, indigno de este honor. Pero, ¿va a estar callado él, nada más que complaciéndose en el sonido de su campana...?

¡Imposible! Como el propio Ilustrísimo señor don Antonio Astillero Bastante, Vicario episcopal y Deán del Cabildo Catedral, decía en la carta en que nos comunicaba esta noticia, *don José María seguirá llamando a la santidad al convocarnos, a través de su campana, a acudir a la catedral, madre de todas las iglesias de la diócesis*.

En cada una de las campanas, como es costumbre, y como ya saben los lectores de *Alfa y Omega*, se ha grabado el nombre de las personas a quienes están dedicadas, y en este caso, además, el lema episcopal de los dos cardenales arzobispos en sus respectivas campanas. En la de don José María se ha grabado no el lema episcopal, sino las palabras que han sido la vida de

su vida: *Sacerdos et Hostia*. No podía ser de otra manera.

Porque, aunque la leyenda de su escudo episcopal era eminentemente evangélica y eclesial: *Doy mi vida por mis ovejas*, esto era poco para sus santas ambiciones, mejor dicho, para la vocación especial con la que Dios le había señalado.

El Espíritu Santo había infundido en su alma un único anhelo: ser como Jesucristo, Sacerdote Eterno, Único y Santo. Como Él, pues, había de ser don José María: *Sacerdote y Hostia*. Y ser *Sacerdote Santo*, dándose por entero a la Iglesia y a las almas, trabajando con celo inconcebible por la *santidad sacerdotal*, que equivale a decir *por la gloria de Dios y la salvación de los hombres todos*.

Y para que nada faltara y su gozo en el cielo sea completo, su nuevo apostolado se va a ejercer desde el Corazón de la Virgen, pues que a Ella está dedicada la catedral madrileña, y sus campanas son portavoz de su maternal solicitud y de su presencia siempre atenta y vigilante cerca de sus hijos, no sólo madrileños, sino del mundo entero.

¡Lo que estará gozando don José María, y como Él, como Cristo Sacerdote, seguirá también allá su misión de sacerdote y apóstol incansable



de la santidad a ultranza –como se complacía él en decir– en todos!

Pues, vamos a completar y compartir su gozo, cumpliendo en nosotros ese deseo de *santidad* y agradeciendo al señor cardenal arzobispo, monseñor Rouco Varela, al Cabildo Catedral de Madrid y, sobre todo, a Dios nuestro Señor, esta delicadeza para su *Sacerdote-Hostia*. Y que la Virgen nos alcance la gracia de que pronto, muy pronto, oigamos su campana, tañendo alegremente, al anunciar la elevación de don José María a los altares, pues que ya su proceso diocesano de canonización está muy próximo a clausurarse.

Oblatas de Cristo Sacerdote

IX aniversario de BASIDA, Residencia de enfermos de SIDA en Aranjuez

El fruto de una oración arriesgada

BASIDA cumplió ayer nueve años. Presidió la celebración por esta valiosa obra social el obispo de Getafe, monseñor Francisco José Pérez y Fernández-Golfín. Durante el próximo fin de semana ofrecen una gran variedad de actos culturales, entre ellos la presentación de un CD musical elaborado por ellos mismos. Es una buena ocasión para recordar el origen y el sentido cristiano de esta iniciativa, seguramente la más importante en la Comunidad de Madrid en este campo, que acoge, acompaña, atiende, y evangeliza a los enfermos de SIDA.

Apenas hace nueve años ni se imaginaban lo que ahora están haciendo. Eran un grupo de jóvenes de Aranjuez que participaban en la Renovación Carismática. Seguramente el grupo cristiano de jóvenes de la ciudad ribereña con una experiencia de oración más arraigada y, por lo que vino después, más arriesgada.

Todas las tardes, a la vuelta de sus clases en la Universidad, de sus trabajos, de sus casas, se reunían en una pequeña aula de la parroquia de San Antonio. Desde allí se oían los ruidos de los camiones y de los coches, que a un lado y a otro de la iglesia transitaban por la antigua carretera de Andalucía. Ellos permanecían inmóviles en sus sillas o en el frío suelo de aquel cuarto, como si el mundo se hubiese parado. Leían la Palabra de Dios, rezaban, cantaban, alababan a Dios con sus manos. Sus modos de orar, en aquellas largas sesiones, nos parecían extrañas a quienes acudíamos, un poco como intrusos, buscando luz para rezar. No todos los comprendían, y alguien dijo una vez que había muchas cosas que hacer y que ellos sólo sabían rezar.

Pero su oración, constante y transformante, daría su fruto. Cada una de sus vidas se iba conformando a la disponibilidad ante la voluntad de Dios, a la búsqueda ansiosa de signos de amor (verdadero significado de las siglas de BASIDA), y una de esas tardes suplicaron conocer cómo poder agradecerle y servirle. Poco después comprendieron que Dios les llamaba a una entrega radical, dejando padre, madre, casas, carreras, trabajos... y supieron que los más pobres de entre los pobres eran los encarcelados enfermos terminales de SIDA, que según una



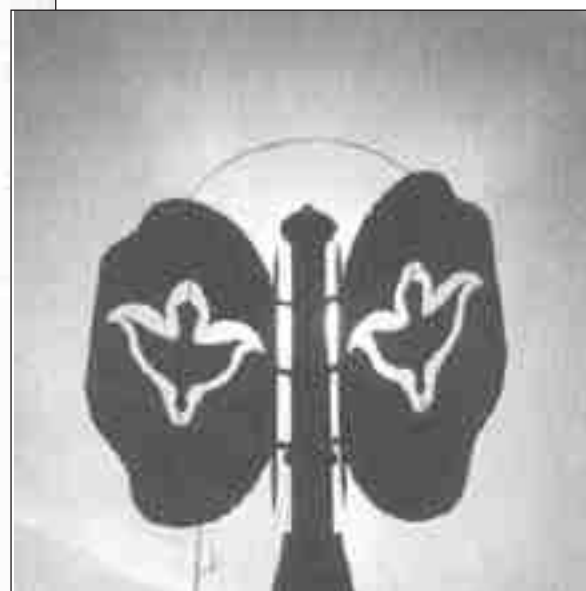
Triptico conmemorativo de BASIDA

nueva disposición legal podían dejar la cárcel si eran acogidos en una comunidad terapéutica.

Comenzó la aventura de abrir el centro. Desde entonces, sin nada, hasta hoy, que cuentan con un austero pero completo complejo de atención a antiguos reclusos, toxicómanos y enfermos de SIDA, todo ha venido de la Providencia. Ya en los primeros días tuvieron que reunirse a rezar por la noche, porque no tenían ni para la leche con que dar de desayunar a sus primeros acogidos. Por la mañana una pila de cajas de paquetes de leche estaba a la puerta del pequeño cortijo que les habían donado para co-

menzar su misión. A ellos no les impresionaba esta anécdota, porque la han visto repetirse infinidad de veces, de un modo o de otro. Y ciertamente al pasar de una a otra de las casas y recorrer la lavandería, la guardería, los talleres de carpintería, de electricidad y de cerrajería, el salón de actos, los apartamentos, el comedor, el cuarto de juegos, las aulas, la enfermería, la capilla, etc... no es difícil reconocer el milagro, sobre todo cuando se ve el rostro alegre de los residentes y de los jóvenes voluntarios que están levantando juntos una nueva pared.

Y al caer la tarde, como hace nueve años, vuelven a juntarse,



Su oración, constante y transformante, daría su fruto. Cada una de sus vidas se iba conformando a la disponibilidad ante la voluntad de Dios; suplicaron conocer cómo poder agradecerle y servirle. Comprendieron que Dios les llamaba a una entrega radical, dejando padre, madre, casas, carreras, trabajos... No es difícil reconocer el milagro, sobre todo cuando se ve el rostro alegre de los residentes y de los jóvenes voluntarios

tras un duro día de trabajo, y leen la Palabra de Dios, y cantan, y rezan, y alaban a Dios con sus manos, sólo que ahora a uno de los enfermos, de los muchos que no se pierden este rato del día por nada del mundo, y menos por ese mundo que les ha vuelto la espalda, se le oye musitar, entre tantas voces que rezan a un tiempo, una sobrecogedora oración: *Gracias, Señor, por estar aquí, en tu casa, en tu familia, con tus ángeles, en BASIDA, en Aranjuez.*

Alfa y Omega

Sacerdote a los setenta años

Hablo de *llegada*, porque mi recorrido ha sido un poco largo. Tengo ya setenta años cumplidos. Creo con cierto fundamento que es Dios el que me llama, por más que estas expresiones, incluso matizadas, me pongan *carne de gallina*; y con Él, la Iglesia y la gente. Lo mío es una simple respuesta, un ser llevado y llegar. No es mi agrado decir más, pero lo haré porque se me pide expresamente.

Cuando nuestro pequeño grupo –Sociedad de vida apostólica *Fe y Justicia*– hizo su compromiso delante de don Luis María de Larrea, entonces obispo de Bilbao, decidimos no decidir nada acerca del sacerdocio. Al cabo de

«En aquella celebración me había prometido a mí mismo que escribiría un pequeño artículo titulado: Los pobres no tienen funerales. En días sucesivos, en oraciones lentas, recordé este y otros hechos»

el rincón donde oraba cada mañana bastante largamente. Hacía el discernimiento, una vez más, sobre el grupo, y repasaba las personas, sin pensar en mí mismo, cuando me vino este pensamiento: *Y ¿por qué no tú mismo?* Uno ha asumido la secularidad y adultez del mundo,

también sobre mí mismo... Era hace unos dos años.

La estancia en este país, que es mi nueva patria, estaba influyendo en mi arribada al presbiterado. El discernimiento caminó con altos y bajos, aproximaciones y desganadas. Recordé que hacía poco tiempo había celebrado una liturgia funeraria, no sacramental, por don Saturnino, un hombre que vivía con su familia en un cementerio. Son de los pocos católicos, junto a otras treinta y tantas familias que viven en la misma comunidad marginal. Llevamos años, un equipo de voluntarios y yo, con ellos, acudiendo constantemente a prestar ayuda a todos ellos, sin ninguna discriminación. Cuando llegué a su casa, vi una gran cruz entre la inmensa pobreza: no procedía de la iglesia, sino de la funeraria. Los cité para el día siguiente y, alrededor de la tumba –que era solamente un montón de tierra más elevada en una esquina del mismo cementerio–, familiares y voluntarios cantamos, leímos la Palabra y oramos. Al final me atreví a darles mi bendición de hermano. Lloraron varios. En aquella celebración me había prometido a mí mismo que escribiría un pequeño artículo titulado: *Los pobres no tienen funerales*. En días sucesivos, en oraciones lentas, recordé este y otros hechos. Recordé también que a veces me pedían confesión y otros servicios. Vi que podría hacer más por la gente si me ordenaba sacerdote y que mi condición laical –laico con votos privados– no comportaba una misión especial para mí, aquí donde estoy. Recordé muchas cosas y acabé diciendo *Sí*, modestamente, a lo que considero llamada y don de Dios. Después presenté a mi grupo, por carta, mi discernimiento para pedirles su consenso, por tratarse de un cambio en nuestra situación actual. Y cuando finalmente hubo consenso, hace pocos meses, me presenté al obispo de Bilbao, don Ricardo Blázquez.

Mi edad y circunstancias personales han acelerado el proceso. Tengo muy claro que, en mi caso, la ordenación es para los pobres, directamente, junto con nuestros voluntarios, para hacer labor social y religiosa, ambas cosas. Y, al mismo tiempo, para cualesquiera otros, para todos. Así quiero seguir mientras tenga fuerzas. Es la hora undécima, un momento de gracia, que me pide mayor conversión. Mi pastoral empieza por ahí y por amar a la gente de la que quiero seguir siendo hermano.

Patxi Loidi
de Comunicación/Alkarren Barri
(diócesis de Bilbao)



unos años, iniciamos consultas sobre el particular. Era yo quien debía hacer las preguntas y enviar las contestaciones, íntegras y sintetizadas. Todos los compañeros estaban de acuerdo en que hubiera presbíteros entre nosotros, pero ninguno se sentía llamado personalmente. Más tarde se reanudaron las consultas y el consiguiente discernimiento. Mientras tanto, yo había comenzado a venir a El Salvador, donde actualmente paso la mayor parte del año. Ahora mismo escribo desde aquí. Un día estaba yo haciendo discernimiento de este asunto durante la oración de la mañana en la capilla. Recuerdo aquella capilla de una casa alquilada,

lo cual le ha infundido mayor respeto a Dios; y no cree en fáciles intervenciones extraordinarias, como si Dios fuera un actor más de la Historia. Pero aún así, me quedé bastante cortado. Y decidía que debía hacer discernimiento

«Tengo muy claro que, en mi caso, la ordenación es para los pobres, directamente, junto con nuestros voluntarios, para hacer labor social y religiosa, ambas cosas. Y, al mismo tiempo, para cualesquiera otros, para todos»

Cuarto Domingo de Adviento

«Hágase...



Por más que leamos este evangelio, no deja de sorprender. Que Dios hable con el hombre pertenece a la esencia misma de su hechura: lo creó para dialogar con él cara a cara como es habitual entre amigos y ganarse su confianza. Ahí están los paseos de Dios con Adán, al caer la tarde, en el paraíso de la gracia aún no perdida. Y ahí están los textos bíblicos confirmando diálogos de Dios con el hombre, ya caído en pecado, que expresan hasta qué punto cuenta con él, discute y lucha, conversa y calla, seduce y se deja conquistar por los justos y sencillos. Dios ha hecho al hombre para el diálogo, porque el mismo Dios en su comunión trinitaria dialoga entre sí. También en esto, el hombre es imagen y semejanza suya.

Pero que Dios dialogue, en la cámara secreta de una virgen, solicitando un sí, libre y obediente, para que su Hijo tome nuestra carne y se una para siempre a nuestro destino, sobrepasa toda comprensión y medida de nuestra lógica. Porque aquí, en este diálogo entre Gabriel y María, Dios hace depender su plan salvador del sí de una mujer que lo pronuncia en la plena libertad que le otorga la gracia. Este diálogo,

Evangelio

A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando a su presencia, dijo: *Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.*

Ella se turbó ante estas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: *No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.*

Y María dijo al ángel: *¿Cómo será eso, pues no conozco varón?*

El ángel le contestó: *El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.*

María contestó: *Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.*

Lucas 1, 26-38

para el que Dios ha preparado desde toda la eternidad a María, indica el grado de confianza que Dios concede al hombre que se deja amar por Él. Dios pidiendo favores; mendigando un sí; buscando complicidad para su obra. ¿Quién podrá mantener la tesis de que Dios no se fía del hombre, o se distancia de él, o le destierra de su lado? ¿Cómo no entender que, desde toda la eternidad, Dios ha querido *ser hombre* y que en la plenitud de los tiempos quiso ser conocido como el *nacido de mujer*?

Más aún. Para hacer los mundos, la primera creación, bastó una palabra suya, rotunda y poderosa, dirigida a la nada o al caos informe: *Há-*

gase. Y la luz, las aguas, la tierra y las luminarias del cielo, los animales y el hombre fueron hechos. La creación quedó concluida. Ahora, cuando llega el momento de la nueva y segunda creación, Dios dialoga con una virgen llamada María, y le pide que sea ella quien pronuncie el *hágase* de los nuevos orígenes; un *hágase* que sonaría en los oídos de Dios como un eco, pobre y humilde, virginal y obediente, dicho en la fe, de aquel primer *hágase* que constituyó los mundos. Cuando el *hágase en mí según tu palabra* resonó en lo más alto del cielo, Dios consumó su diálogo con el hombre, y le habló para siempre su Palabra, el Verbo; y se lo dio a una Virgen que con su sí abrió las puertas de su seno a la nueva creación que es Jesucristo.

¿Y habrá quien piense aún que Dios no se fía del hombre?

+ César Franco

Obispo auxiliar de Madrid



...Hágase»



Año de Gracia

Reunidos cada Día del Señor, romped el pan y dad gracias, después de haber confesado vuestros pecados, a fin de que vuestro sacrificio sea puro.

Todo aquel, empero, que tenga contienda con su compañero, no se junte con vosotros hasta tanto no se hayan reconciliado, a fin de que no se profane vuestro sacrificio.

Respecto a la acción de gracias, daréis gracias de esta manera: Primeramente, sobre el cáliz:

*Te damos gracias, Padre nuestro,
por la santa viña de David, tu siervo,
la que nos diste a conocer por medio de Jesús, tu siervo.
A ti sea la gloria por los siglos.*

Luego sobre el fragmento:
*Te damos gracias, Padre nuestro,
por la vida y el reconocimiento*

que nos manifestaste por medio de Jesús, tu siervo.

A ti sea la gloria por los siglos.

Como este fragmento estaba disperso sobre los montes y reunido se hizo uno, así sea reunida tu Iglesia de los confines de la tierra en tu reino.

Porque tuya es la gloria y el poder por Jesucristo eternamente.

Después de saciaros, daréis gracias así:

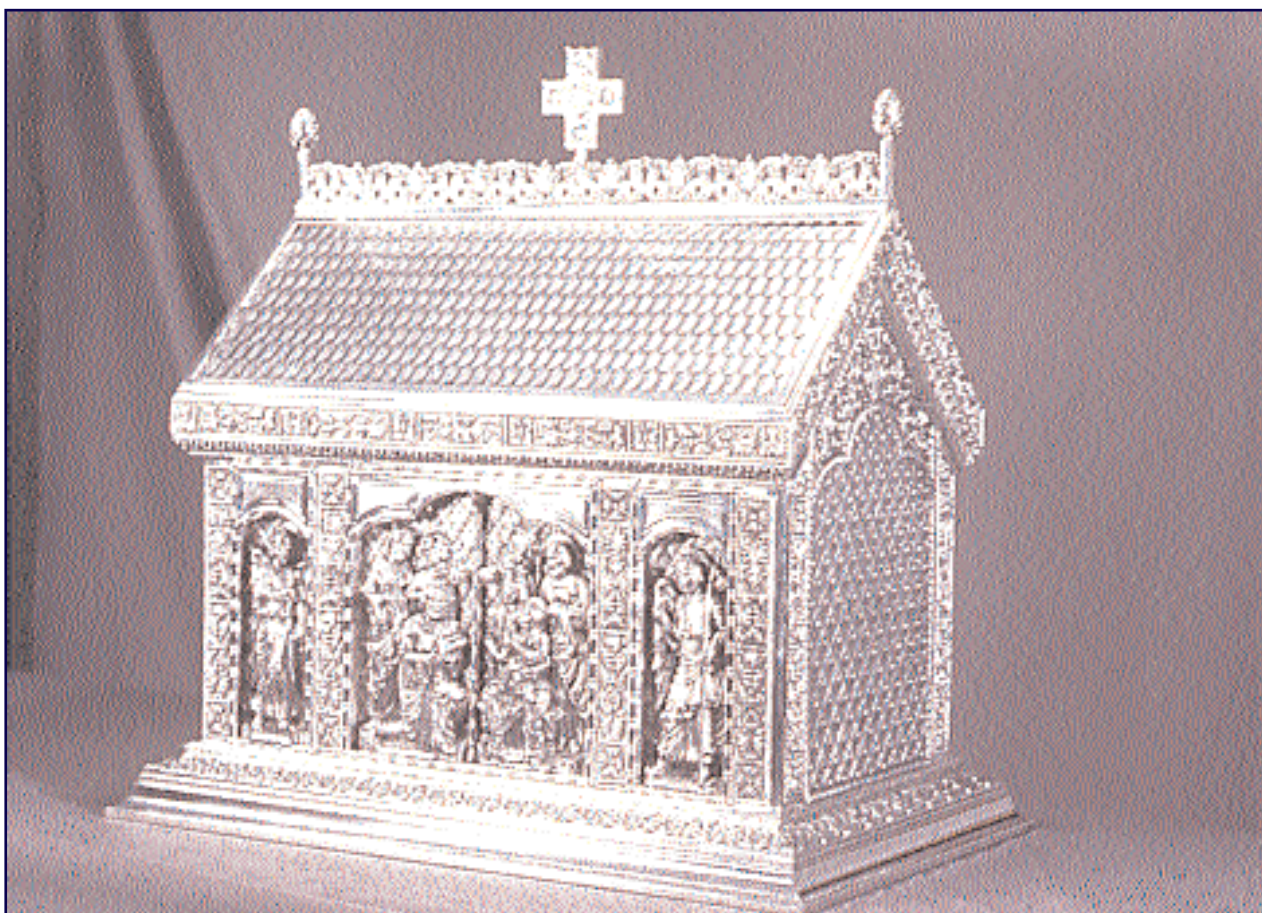
*Tú, Señor omnipotente,
creaste todas las cosas por causa de tu nombre
y diste a los hombres comida y bebida para su disfrute.*

*Mas a nosotros nos hiciste gracia
de comida y bebida espiritual y de vida eterna por tu siervo.*

A ti sea la gloria por los siglos.

Doctrina de los Doce Apóstoles

Ekumene'99, al servicio



Sagrario, de Talleres de Arte Granda

La Fundación Actilibre, que ha creado ferias como Estampa o Expo Ocio, presenta estos días su última iniciativa ferial, *Ekumene'99*, el Salón europeo de imaginería y liturgia. *Ekumene* nace con el objetivo de presentar todos los aspectos que forman parte del mundo religioso, desde la pintura, la imaginería, la orfebrería o la escultura hasta la edición de libros y estampas religiosas



Custodia, de Talleres de Arte Granda



Belén artesano, de los hermanos Griñón (Murcia)

La Feria –la primera de estas características más de cuarenta expositores entre de campanas, órganos, artículos etc. Hay un stand donde se pueden amarguillos, flores de Navidad y licores, etc.

Durante la Feria, que estará abierta hasta el Pabellón 12 del Recinto Ferial de la Casa de la Comunidad de Madrid, se hablará sobre el Jubileo del año 2000, asistiendo a la misa y sobre el significado del Año Jubilar. Jur

En *Ekumene* está presente también el pintor Juan Carlos de la Cruz. Este pintor ha realizado dos cuadros: el de Nuestra Señora de la Almudena, de Madrid, y el de la Virgen de la Luján, de Buenos Aires.

En los espacios destinados al Jubileo se ha montado el *Historiograma del camino de la Iglesia*, realizado por el mismo equipo, que los visitantes pueden contemplar.

En Europa, sólo hay dos precedentes de este tipo de feria, que tiene como objetivo llegar a ser una referencia obligada para conocer las actividades que se desarrollan en torno a la Liturgia de la Iglesia católica.

ACTOS EN EL AUDITORIO

El sábado 18 y el domingo 19, en el Auditorio del Recinto Ferial, tendrá lugar el siguiente programa:

11,30; 15,30; y 18,30 horas: Proyección de la película *Pastor Angelicus* (cedida por el Consejo Pontificio de las Comunicaciones Sociales).

13; y 17 horas: Conferencia sobre el *Historiograma 2000 años de cristianismo*, a cargo del padre Hernán Pereda.

o a la Liturgia católica

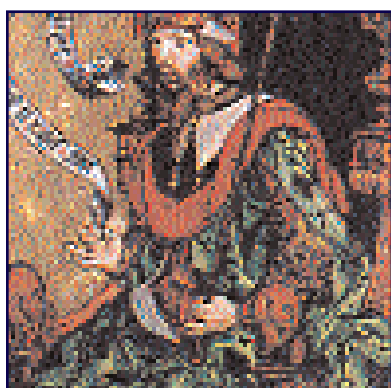


crísticas que se celebra en España— cuenta con orfebres, anticuarios, escultores, fabricantes religiosos destinados a la liturgia, belenes, en adquirir productos monacales, turrone, entre otros.

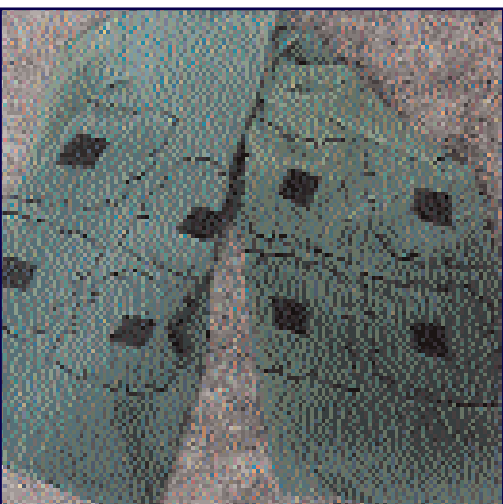
el próximo domingo 19 de diciembre, en el Campo de Madrid, se puede visitar una ex- a los *Encuentros Ekumene* sobre liturgia, ar- to al salón, se exhibirá un Belén de 400 m². or Pablo Pombo, que presenta algunos de sus os que ya han sido colocados en la catedral drid, como ya informó *Alfa y Omega*.

alla expuesto, a tamaño gigante, el *Historio-* el padre Hernán Pereda, 2000 años de cristia- r en detalle.

este tipo de feria: Italia y Francia. *Ekumene* tie-



Abajo, en el centro: pañuelo de seda pintado a mano por Maite Domingos, inspirado en la predela de Isaías, del retablo de Becerril de Campos (Palencia)



Algunos datos

Lugar: Recinto Ferial de la Casa de Campo. Pabellón 12.

Fechas: Del martes 14 al domingo 19 de diciembre de 1999.

Horario: De martes a viernes de 15 a 21 horas, sábado y domingo de 11 a 21 horas.

Acceso: Líneas 6 y 10 de metro y autobuses 31, 33, 36, 39 y 65.

Para más información:

Tel. 91 564 40 03/ 91 564 51 51.



Vidriera, de Vidrieros Artesanos

Encuentros Ekumene

La Conferencia Episcopal Española, a través del Secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia, con la coordinación de su director, el padre claretiano Juan M^a Canals, ha organizado los Encuentros Ekumene, en que tendrán lugar diversas conferencias en torno a la liturgia, el arte y el Jubileo:

Viernes 17 de diciembre:

18.30 h. Inauguración *Encuentros Ekumene*.

19 h. *Historia y sentido del Jubileo romano*. Joaquín L. Ortega, director de la Biblioteca de Autores Cristianos.

20 h. *Jubileo compostelano*. Santiago Aguadé, catedrático de Historia Medieval. Universidad de Alcalá de Henares.

Sábado 18 de diciembre:

17 h. *El órgano, instrumento litúrgico*. Antonio Alcalde, colaborador del departamento de música de la Comisión Episcopal de Liturgia.

18 h. *Belleza y Liturgia*. Juan M^a Canals, director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia.

19 h. *Arte y Liturgia*. Aurelio García, delegado de Liturgia de la diócesis de Valladolid.

20 h. Clausura *Encuentros Ekumene: Liturgia e imáginería*. Alberto de la Hera, Director General de Asuntos Religiosos. Ministerio de Justicia.

Visita a la Unidad de Madres de la prisión madrileña de Soto del Real

Niños en la cárcel con su madre:

En España hoy viven más de 150 niños en cárceles con sus madres. Nos hemos entrevistado con don Javier Urra, Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, para hablar de ellos. La situación de los niños es buena, pero el Defensor del Menor ha pedido que estos niños salgan de allí porque no han cometido ningún delito. Hemos visitado la Unidad de Madres de la Prisión del Soto del Real. Allí viven treinta niños con sus madres. He aquí un debate de difícil solución

En 1995 había en España 221 niños en cárceles con sus madres, y podían estar en la cárcel con su madre de 0 a 6 años. Desde 1996, año en que se aprobó el Real Decreto 190/96, por el que se modificó la ley, sólo pueden vivir en la cárcel hasta los 3 años. En Europa hay países en que los niños nunca entran en las prisiones, y en otros están de 0 a 12 meses, o de 0 a 18 meses. En ningún país europeo están hasta los tres años.

Don Javier Urra, Defensor del Menor, de la Comunidad de Madrid, ha pedido que salgan los niños de la cárcel, porque ellos no han cometido ningún delito y no deben estar allí:

El criterio de la Institución del Defensor del Menor —afirma— es que el niño, cuando nace, debe estar con los padres; lo digo en plural porque muchas veces se olvida la figura del padre. La situación de los niños en las cárceles es buena, pero vivir en la cárcel es muy duro. Si un niño vive en una cárcel, no puede mirar a lo lejos, siempre hay una pared al fondo; en la cárcel no hay sonrisas, y para que un niño se desarrolle es fundamental que se ría; la cárcel tiene barrotes y tiene puertas metálicas que cierran de repente haciendo mucho ruido. La cárcel no es para los niños.

La Oficina del Defensor del Menor propone la creación de las Unidades Dependientes. Unidad Dependiente es un lugar fuera de la cárcel, en la ciudad, si es posible, donde hay un conjunto de casitas, en las que vive la madre con el niño. Mientras el niño está en la Escuela Infantil, de 9 a 5 de la tarde, la madre está en la cárcel. Cuando vuelve el niño, la madre va a su hogar con el niño, merienda con él, está toda la tarde con él y duerme con él. Al día siguiente el niño vuelve al colegio, y su madre, a la cárcel. No se trata de que la madre no cumpla la sanción. Es el niño el que jamás tiene que entrar en la cárcel, porque jamás ha cometido un delito.

A cargo de las Unidades Dependientes proponemos que haya una ONG y alguien de Instituciones Penitenciarias que vigile para que no pase nada (tráfico de drogas, fugas...) En el caso de que la madre infrinja las normas, ese día vuelve a la cárcel y está allí con el niño hasta que éste cumpla tres años. A la hora de llevar este proyecto a cabo, hay muchos riesgos, pero ¿vamos a hacer una ley pensando en un supuesto, o tenemos que quebrar una situación terrible que yo he



La cárcel de Soto del Real, vista desde la carretera de Colmenar

denominado de «violencia institucional»? Que un niño que no ha cometido ningún delito pase los tres primeros años de su vida en la cárcel, a mí, sinceramente, no me cabe en la cabeza. El niño tiene plenos derechos desde antes de nacer.

La Oficina del Defensor del Menor realizó un estudio, durante el segundo trimestre de 1998, en el que se tomaron datos sobre 60 niños de edades comprendidas en

un máximo de dos años; la necesaria creación de Unidades Dependientes; la modificación de las condiciones del tercer grado penitenciario, de forma que el control de las internas se haga durante el día, y el establecimiento de un órgano permanente de comunicación entre los servicios destinados a la atención y acogimiento de los menores en riesgo, de la Comunidad de Madrid, y las instituciones policiales judiciales y penitenciarias, de manera

embarazada, o porque se queda embarazada aquí. En otros casos la madre llega con el niño en brazos. También, en algunas ocasiones, la madre hace una petición para que entre su niño. Entonces una trabajadora social hace un informe y una valoración (se pide que el niño esté adecuadamente documentado) y estima si el niño no corre peligro en el Centro Penitenciario por algún problema (psicológico o médico) que tenga la madre. Si el informe de la trabajadora social es positivo, el Consejo de Dirección lo autoriza y lo notifica al Fiscal del Menor.

El niño, evidentemente, —continúa— no está cumpliendo una condena, y nosotros, como consecuencia, procuramos y hacemos verdaderos esfuerzos para adaptar el Módulo de Madres a la vida del niño: el ritmo de las madres está en función de los horarios y de las necesidades de los niños. El niño duerme en la celda con su madre y hace un horario normal: a las 9.30 van a la Escuela Infantil, en la que trabajan cuatro técnicas especialistas en jardín de infancia que cubren las necesidades de cuidado y enseñanza de los niños, y que funciona como cualquier guardería de la Comunidad de Madrid: Hay tres aulas: una de 0 a 1 años, otra de 1 a 2 y otra de 2 a 3. Los niños desayunan con sus mamás, y ellas los llevan a la Escuela, donde están hasta las 4. 30 de la tarde. Los niños tienen un menú especial, tienen un pediatra que viene dos veces por semana y, en cuanto hace falta, los niños son enviados al hospital de La Paz o al del Niño Jesús, en ambulancia.

Javier Urra: «La cárcel no es para los niños. Ellos no han cometido ningún delito y no tienen que estar ahí»

tre los 0 y los 34 meses. La vida de un niño en una cárcel —afirma el estudio— es muy rutinaria, adaptada a una rígida disciplina que deriva de las limitaciones de los funcionarios: Tras el aseo y el desayuno, los niños son conducidos a la guardería del centro, salvo algunos que acuden a escuelas infantiles externas durante el curso escolar. Después de la comida hay un tiempo obligado de celdas, y el resto de la tarde lo pasan con las madres en la sala de estar o en el patio.

Entre las conclusiones, el estudio destaca la necesidad de adoptar medidas para reformar el Centro Penitenciario de Soto del Real; la necesidad de tender hacia la permanencia de los niños en medio cerrado hasta

que sea posible el seguimiento de los niños una vez fuera del centro penitenciario.

VISITA A SOTO DEL REAL

Pasados unos días, voy a visitar la prisión de Soto del Real. Es jueves. Las visitas son durante el fin de semana.

El típico sonido de las puertas metálicas que cierran de golpe se oye nada más entrar. Me recibe Don Feliciano Crelgo, director de la prisión. Me entiendo con él y con la subdirectora, Soledad Yuste: Muchos niños —afirma la subdirectora del Centro Penitenciario— nacen en la cárcel, porque la madre llega

Pros y contras



Aula de la Escuela Infantil de Soto del Real



Parque de columpios. Al fondo, el muro de la cárcel

«Si la Unidad de Madres estuviera separada de la cárcel daríamos una imagen mejor, pero no se puede olvidar que las madres están cumpliendo una condena y eso, inevitablemente, matizaría la vida del niño, en cualquier circunstancia»

Les comento la propuesta de don Javier Urrea, Defensor del Menor, de Módulos Dependientes para las madres. Es muy complejo —contesta el director de la prisión— porque estamos hablando de hacer una prisión fuera de la prisión. Las madres están cumpliendo la condena. Sí creo que los módulos, que son idénticos a los otros de la prisión, se pueden adaptar mucho más a las necesidades de los niños, pero hay que respetar la retención y custodia de las madres que ha ordenado el juez. Otro tema —continúa— es qué edad es la óptima hasta la que deben estar. Hay una edad, creo yo, en que la prisión no interfiere para nada en los niños.

En la Comunidad de Madrid —afirma Soledad— hay cierto movimiento para sacar a las madres del Centro Penitenciario. Si la Unidad de Madres estuviera separada de la cárcel, daríamos una imagen mejor, pero no se puede olvidar que las madres están cumpliendo una condena y eso, inevitablemente, matizaría la vida del niño, en cualquier circunstancia. Si hay guarderías en las cárceles —continúa el director— es porque hacen falta, porque hay madres con niños que cometen delitos.

Pregunto por los padres: Cuando la madre está en primer grado —contesta Soledad—, sus hijos y sus maridos tienen que venir a la cárcel a verlas. Como al resto de las mujeres ingresadas en el Centro, a unas les visita el marido, sin problemas; a otras es mejor que no las visite. Tenemos todo tipo de situaciones peculiares: mu-

res que tienen un marido y el padre del niño es otro, con las complicaciones que esto implica en las visitas familiares. ¿Es conveniente en ese caso que el nuevo marido haga de padre? También hay casos en que el padre y la madre están dentro del Centro Penitenciario. Procuramos suavizar la situación lo máximo posible: en el módulo de comunicaciones para las visitas y los encuentros hay un piso con salitas para las familias: con una mesa, unas sillas... Allí se encuentran los padres y los niños.

Después de la entrevista, la subdirectora del Centro me acompaña en una visita al módulo de madres. La cárcel es muy grande. Viven unos 1.500 internos. Procuramos —afirma Soledad— no superar esta cifra. Primero visitamos la Escuela Infantil. Por el camino vemos a algunos internos: unos pasean, muchos están trabajando: Algunos de ellos —explica Soledad— trabajan, y este trabajo es remunerado: en las cocinas, en la lavandería, en los jardines... Otros pueden estudiar: hay un módulo de estudiantes. La UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia) les ofrece la oportunidad. Muchos salen de aquí con una carrera terminada. Las madres no pueden trabajar. Se les exige dedicación exclusiva a sus hijos.

Llegamos a la Escuela. Es muy bonita: Las tres aulas tienen muchos juguetes, adornos infantiles, números y letras de colores en las paredes... Hay pocos niños: Mu-

chos están con gripe, nos explica una de las profesoras. En una de las aulas hay una ventanita para el guñol. Fuera hay un jardín, con columpios, y tres piscinas pequeñas al fondo, donde los niños se bañan en verano. Entre semana vienen a la Escuela, nos explica la profesora. Las madres reciben información periódica de sus hijos: cómo comen, cómo va su aprendizaje... como en cualquier guardería de la Comunidad. Los fines de semana salen en acogimiento familiar, o con voluntarios de la ONG Horizontes Abiertos, con los que hacen distintas actividades. Y en verano —la Escuela cierra en agosto— van a un campamento con sus madres, en Santa María de Huerta.

VISITA A LAS CELDAS

Mientras estoy allí con los niños llega la comida: Puré de verduras, filetes empanados y, de postre natillas, o arroz con leche.

Después visitamos los módulos para mujeres. En la planta baja, una gran sala de estar, el patio, y los módulos de actividades. Hacen manualidades —nos explica la subdirectora— y después las vendemos. Hacen verdaderas maravillas —afirma—. Allí hablo con algunas madres. Estamos en la cárcel, y es duro, me dice una, pero, dentro de lo que cabe, estamos bien. Nos tratan bien, y los niños están muy bien atendidos. En la sala de manualidades están preparando los adornos pa-

ra la Navidad. Están contentas porque en Navidad habrá una fiesta en la que podrán ver a sus maridos. Una de las madres está con su hija, que nació en la cárcel hace un año. Tiene síndrome de Down. Tiene problemas, dice su madre. Yo la quiero mucho, mi niña, mi querida niña. Es tan débil, tengo que cuidarla mucho.

Después visitamos las celdas, que están en el primer piso. Un pasillo largo y muchas puertas cerradas. Una está abierta. Vemos el interior de la celda: Una cama, una cuna, algunos adornos, y juguetes y ropa para el niño. En el corcho hay una imagen de la Virgen y el Rosario. Me sorprende la puerta metálica que se cierra por la noche y sólo se puede abrir desde el control. ¡Qué agobio!, pienso. ¿Será necesario que estén tan encerradas?

Volvemos paseando. Por el camino nos vamos encontrando a internos. Todos saludan a la subdirectora. Llevo muchos años —me dice— trabajando en prisiones. Procuro tratarles lo mejor que puedo. Lo necesitan especialmente. Muchos son producto de sus circunstancias, y muchas veces pienso que en sus circunstancias yo también habría terminado aquí. Le pregunto si salen mejor de como entraron. Mentiría si te contestara que sí. Con que salgan como entraron me conformo.

Todo un mundo el de la cárcel, en el que se celebran bodas, bautizos, encuentros y desencuentros. Todo un mundo rodeado por un muro: el muro que se ve siempre, al fondo, y que nunca se puede escalar. Allí viven 30 niños. ¿Estarán mejor dentro o fuera? Una pregunta difícil de contestar: dentro están con su madre; fuera, ella no está.

Coro Marín

Declaraciones de Bruno Forte, miembro de la Comisión Teológica Internacional

¿Por qué pide perdón la Iglesia?

La petición de perdón por parte de la Iglesia constituye uno de los argumentos centrales de la reunión, recientemente celebrada en Roma, de la Comisión Teológica Internacional. Entre otros asuntos abordados, se ha preparado un folleto para los obispos de todo el mundo, que presenta las líneas maestras de la purificación de la memoria en el contexto del gran Jubileo del año 2000



Obedecer a la Verdad hace a la Iglesia más creíble

La petición de perdón por los errores cometidos en la Historia por los hijos de la Iglesia constituye uno de los gestos significativos que pide Juan Pablo II para purificar la memoria de los cristianos y cruzar renovados el umbral del tercer milenio. Se trata de un acto de valentía del que se han hecho eco los obispos españoles con la publicación del documento *La fidelidad de Dios dura por siempre. Mirada de fe al siglo XX*, aprobado por la última Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal.

Con el objetivo de servir de ayuda a los obispos de todo el mundo a la hora de realizar estos actos, la Comisión Teológica Internacional, institución que reúne a los teólogos más prestigiosos de la Iglesia católica, presidida por el

cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, se ha reunido en Roma esta semana para dar los últimos retoques al documento *La Iglesia y las culpas del pasado*. Hacer memoria para reconciliarse, que debería ser publicado en el primer domingo de Cuaresma del año 2000, día en el que el Calendario de las ceremonias jubilares prevé un acto solemne de petición de perdón a Dios.

El relator de este documento, el teólogo italiano Bruno Forte, explica que la Comisión no se ha puesto a analizar casos concretos de la Historia, como podrían ser las Cruzadas o la Inquisición. No es la labor para la que se creó esta institución de carácter eminentemente doctrinal. Lo que nosotros hacemos es precisar las con-

diciones de posibilidad para que estos pronunciamientos estén plenamente fundados, explica Forte. En este sentido, el documento ofrecerá dos criterios decisivos que serán de gran ayuda a los pastores de la Iglesia al hacer este tipo de actos de perdón. Subrayamos la necesidad de conjugar el juicio histórico y el juicio teológico –añade el teólogo–. Un juicio histórico absoluto podría caer en el historicismo, que relativiza todo, pues analiza todo desde el punto de vista de los diferentes momentos históricos y, por tanto, nos impide pensar que un acto del pasado pueda ser evaluado hoy en relación con un criterio moral permanente.

Nunca hay que olvidar –añade Bruno Forte–, a diferencia del resto de las comunidades humanas, la Iglesia se reconoce como un sujeto histórico único, pues sentimos como nuestro lo que han hecho nuestros padres en la fe y nos sentimos solidarios en la unidad de la fe y del espíritu con la Iglesia en todos los momentos de su historia. Quien olvida esta peculiaridad del misterio de la Iglesia no comprenderá nunca la fuerza, la valentía, y la importancia de estos actos.

Dentro de la Iglesia católica han surgido algunas voces de desacuerdo en relación con es-



La Iglesia se reconoce como un sujeto histórico único, pues sentimos como nuestro lo que han hecho nuestros padres en la fe y nos sentimos solidarios en la unidad de la fe y del espíritu con la Iglesia en todos los momentos de su historia



ta insistencia en la petición de perdón. Monseñor Forte reconoce que, quien no vive desde dentro el misterio de la Iglesia, puede interpretar estos pronunciamientos como una manera de dar la razón a los enemigos de la Iglesia. Pero no es así. La intención del Papa, verdaderamente profética, es la de obedecer a la verdad. Y esto hace a la Iglesia todavía más creíble en su anuncio al mundo. De hecho, el documento que está elaborando la Comisión Teológica Internacional no es una apología de los gestos realizados por el Papa, sino una reflexión sobre las condiciones teológicas de posibilidad de los mismos. De este modo, se convertirá en una ayuda para que estos actos, también a nivel de episcopados locales o de Iglesias particulares puedan ser realizados de manera atenta y responsable para no herir la conciencia eclesial.

Congreso Internacional en el Vaticano sobre el SIDA

Urge atender a los huérfanos del SIDA

La Iglesia católica y el desafío del SIDA. Con este tema se acaba de celebrar en el Vaticano un congreso internacional, organizado por el Consejo Pontificio para la pastoral de la salud que tenía por objetivo promover la ayuda a los enfermos de SIDA, orientar de acuerdo con el magisterio este problema y coordinar los movimientos y grupos de la Iglesia católica que trabajan en el este campo.

En el encuentro se trazó un panorama de la situación que, según puso de manifiesto el Presidente del Consejo Pontificio de la Pastoral para los agentes sanitarios, el arzobispo monseñor Javier Lozano Barragán, suscita serios interrogantes éticos: *Constatamos que hay un problema muy fuerte en el África subsahariana, donde hay 22 millones de enfermos de SIDA, mientras que en todo el mundo hay 33 millones y medio. Además, en esta región de África tenemos dos millones de huérfanos a causa del SIDA. Hemos organizado este congreso para explicar a todo el mundo la importancia de una pastoral del sida. En este sentido, tenemos que llamar la atención sobre la ayuda que hay que ofrecer a estos enfermos.*

«HUÉRFANOS DEL SIDA»

Durante el Congreso se anunció que el Consejo Pontificio para la pastoral de la salud ha lanzado con motivo de la Navidad una campaña, junto a las Conferencias Episcopales de estos países africanos, para atender a los *huérfanos del SIDA*. Se trata de una cadena de ayuda y de oración que busca el apoyo de los países desarrollados.

Los participantes en el encuentro —médicos, agentes sanitarios y pastorales— provenían de las organizaciones de las Naciones Unidas que se interesan por los problemas del SIDA y de las naciones más afectadas. Por ejemplo, no hay representantes de Australia, país en el que esta enfermedad no está muy extendida (tiene tan sólo 12.500 enfermos). Europa, sin embargo, tiene medio millón de enfermos; Estados Unidos y Canadá 890 mil; e Iberoamérica un millón y medio.

El Congreso ha constatado que, en los países occidentales, los tratamientos están dando buenos resultados, tanto entre los adultos como entre los niños. El gran problema es que estas medicinas son muy caras, de manera que los pa-



íses en los que se encuentra el 90 por ciento de los enfermos de SIDA no pueden permitírselas.

SEÑALES DE ESPERANZA

Entre las señales de esperanza que surgieron del Congreso, una de las más interesantes fue constatar las campañas que realmente están sirviendo para prevenir el SIDA. En algunos países de África, en esta década, la plaga de esta enfermedad ha disminuido. Según explicó el doctor Giovanni Putoto, médico italiano que ha trabajado durante muchos años en África, estos datos se deben a algunas campañas particulares que han promovido el cambio de ciertos comportamientos en el área sexual por parte de la población de esos países. De este modo, en los últimos años ha aumentado la edad en la que los jóvenes realizan su primera experiencia sexual; aumentado también la edad en que contraen matrimonio; han disminuido notablemente las prácticas sexuales promiscuas.

Algunas de estas campañas, basadas en una visión integral del hombre y no en una simple venta

de preservativos —que, por cierto, a África llegan muchas veces caducados— han sido promovidas por voluntarios cristianos. Es el caso, por ejemplo, de *Juventud Viva*, fundada en los años ochenta por una religiosa, y que promueve el cambio a partir del Evangelio y por medio de la oración.

El doctor Putoto señaló, sin embargo, la necesidad de evitar fáciles y peligrosos optimismos: hay todavía muchísimo que hacer. Y mirando al futuro, propuso como clave el valor de la fidelidad conyugal. A este propósito, una de las necesidades más graves en África es la del cuidado de la *conyugalidad atrofiada*: en muchísimos matrimonios falta el diálogo entre los esposos, el respeto de la mujer por parte del esposo; aunque son las mujeres las más afectadas por la plaga del SIDA, los maridos son quienes toman todas las decisiones en el campo sexual, muchas veces sin importarles lo que pueda suceder a su esposa.

Jesús Colina

HABLA EL PAPA



Los niños minusválidos, milagro de amor

El valor de la existencia trasciende al de la eficacia. En estos días que preceden a la Navidad es más fácil reflexionar sobre la condición de los más pequeños y sobre la atención que hay que ofrecer a las familias para ayudarles a descubrir en los niños minusválidos un signo de amor de Dios. La llegada de un niño que sufre es algo desconcertante. Por ello es decisivo alentar a los padres para que ofrezcan una atención especialísima al niño. La familia es el lugar por excelencia donde el don de la vida es recibido como tal, y la dignidad del niño reconocida con expresiones de particular atención y ternura.

La Iglesia y la sociedad civil deben poner las condiciones para que todo minusválido, al igual que cualquier otro sujeto débil, sea alentado a convertirse en protagonista de su existencia. Los creyentes cuentan además con un apoyo particular: la oración. En ella, los familiares aprenderán a acoger, amar y valorar al niño o niña marcados por el sufrimiento.

(5-XII-1999)

Pena de muerte

El gran Jubileo es una ocasión privilegiada para promover en el mundo formas cada vez más maduras de respeto de la vida y de la dignidad de cada persona. Renuevo, por tanto, mi llamamiento a todos los responsables para que se llegue a un consenso internacional a favor de la abolición de la pena de muerte.

(12-XII-99)



Nombres propios

El Papa **Juan Pablo II** ha lanzado un llamamiento sin precedentes para vivir juntos el gran Jubileo del año 2000, a los católicos de China que forman parte de la Asociación Patriótica, una Iglesia nacional controlada por el partido comunista y que no acepta la autoridad del Papa. En la carta del Papa hay una notabilísima sorpresa: *He sabido con alegría —dice— que queréis ofrecer, como el don más precioso para la celebración del gran Jubileo, la unidad entre vosotros y con el sucesor de Pedro.*

El cardenal **Angelo Sodano**, Secretario de Estado de Juan Pablo II, ha presidido la solemne consagración de la catedral católica de Moscú. Le acompañaban obispos de todo el mundo. El templo, construido en 1911, fue confiscado por las autoridades soviéticas en 1935. Lo convirtieron en una fábrica. Tras la caída del régimen soviético fue restituido a la comunidad católica en estado deplorable. Han financiado las obras de restauración los católicos de Estados Unidos, Italia y Alemania.

La reina de Inglaterra y el duque de Edimburgo serán recibidos en audiencia por el Papa Juan Pablo II durante el próximo Año Jubilar, según revela el *Times* de Londres. Será la tercera visita de la máxima autoridad de la Iglesia anglicana a la Santa Sede.

El *Daily Catholic* ha elegido a los que considera los diez católicos más influyentes de este siglo, según una encuesta realizada entre 23.000 personas. Son, por este orden, **Juan Pablo II, Teresa de Calcuta, Beato Pío de Pietralcina, monseñor Fulton J. Sheen, Beata Faustina Kowalska, san Maximiliano Kolbe, Madre Angélica, san Pío X, Pío XII y Pablo VI.** Llama la atención la ausencia de los grandes mártires de este siglo, o de personalidades señeras de la cultura católica europea.

El Patriarca de los caldeos, **Raphael I Bidawid**, ha declarado que el viaje de Juan Pablo II a Irak (que tanto parece molestar a Israel, Estados Unidos y Gran Bretaña) no ha sido anulado, sino simplemente aplazado. *Aquí en Irak —ha añadido— la situación cambia cada día; el año jubilar es largo y estamos sólo al inicio del milenio.*

Monseñor **Carlos Soler**, obispo auxiliar de Barcelona y presidente del Comité Nacional para el Diaconado permanente, ha presidido en Alcalá de Henares la Asamblea Nacional en la que presentó las *Normas definitivas para el diaconado en España*. En el encuentro participó también el obispo de Alcalá de Henares, monseñor **Jesús Catalá**.

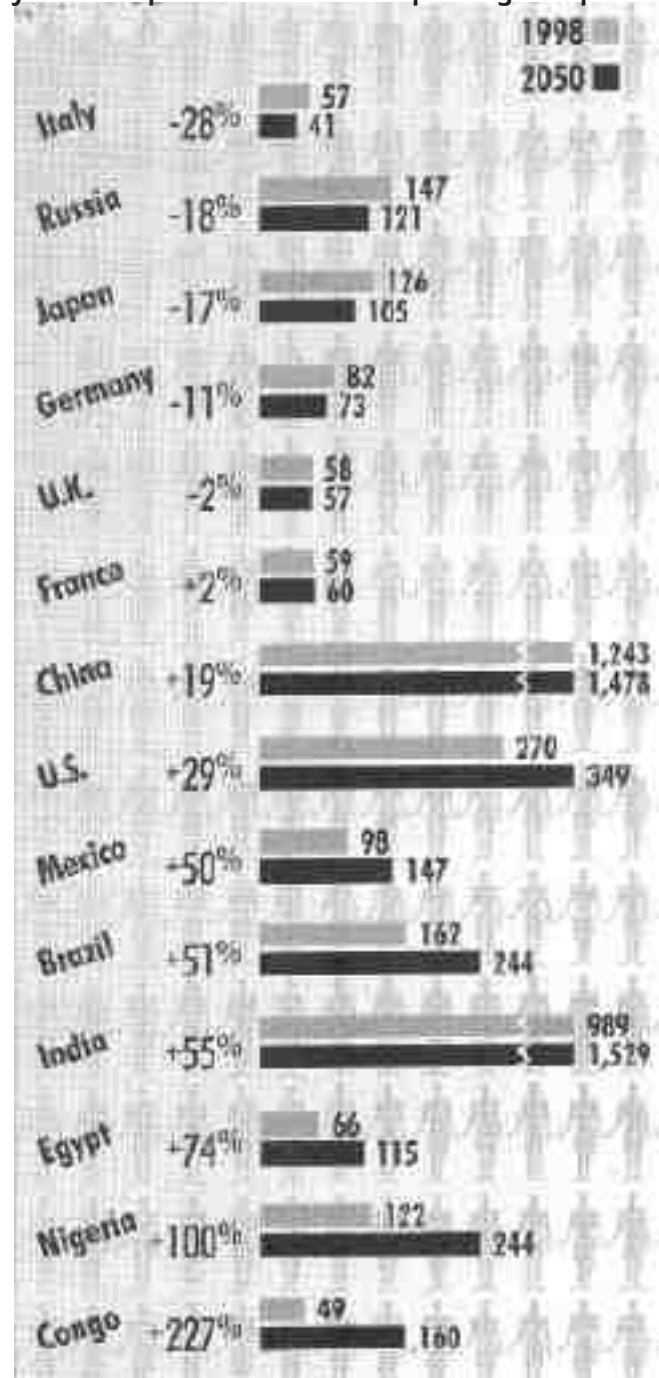
Junto al prodigioso Juicio Universal de **Miguel Ángel**, que ya fue restaurado hace unos años, ahora brillan en todo su esplendor todos los demás tesoros de arte de la Capilla Sixtina, obras de **Perugino, Botticelli, Ghirlandaio, Rosselli**, etc. Tras la restauración de esas obras, Juan Pablo II reabrió la Capilla Sixtina en la que hace 21 años fue elegido Papa.

El próximo martes día 21 comienza la emisión de una nueva serie en la 2 de Televisión Española, a las 17:20 horas, de *Frontera límite*. Es un programa grabado en Tierra Santa, dirigido por **Javier Sandoval**, producido por **Santiago Campo** y realizado por **Jesús Lucas**.

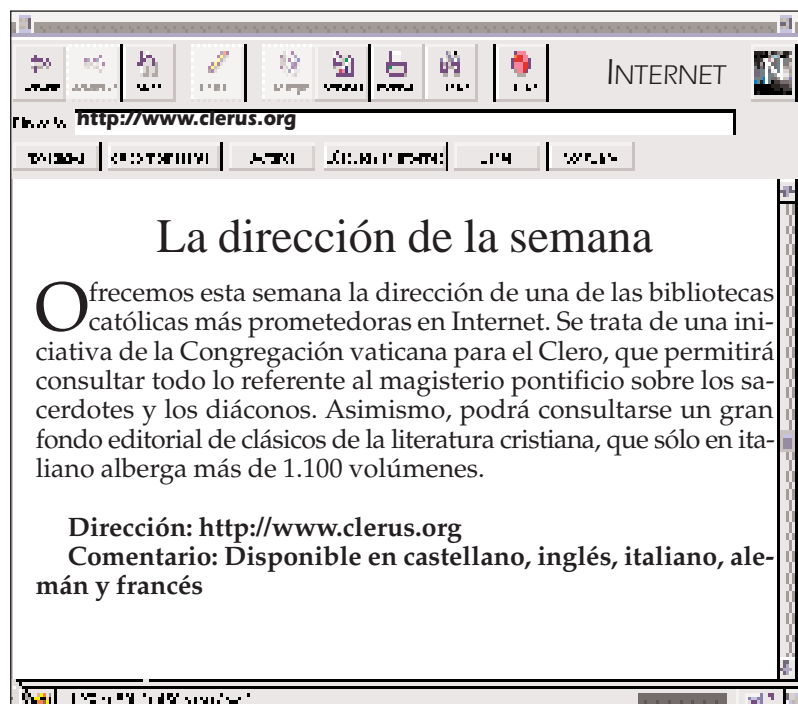
Gráficos que hablan por sí solos

Proyecciones de población

La población mundial está a la expectativa de acercarse a los 9.000 millones en 2050. Los países desarrollados experimentarán el mayor crecimiento. He aquí las proyecciones que ha hecho la ONU para algunos países:



Fuente: Instituto de Población Mundial
Referencia: Oficina de Naciones Unidas



La dirección de la semana

Ofrecemos esta semana la dirección de una de las bibliotecas católicas más prometedoras en Internet. Se trata de una iniciativa de la Congregación vaticana para el Clero, que permitirá consultar todo lo referente al magisterio pontificio sobre los sacerdotes y los diáconos. Asimismo, podrá consultarse un gran fondo editorial de clásicos de la literatura cristiana, que sólo en italiano alberga más de 1.100 volúmenes.

Dirección: <http://www.clerus.org>
Comentario: Disponible en castellano, inglés, italiano, alemán y francés

El derecho a ser iguales

La Fraternidad Cristiana de Enfermos y Minusválidos de España (FRATER), con ocasión del Día del discapacitado, hizo oír su voz el pasado 3 de diciembre para subrayar que, *aun reconociendo los avances producidos en la situación social del minusválido físico, todavía existen importantes aspectos susceptibles de mejora, que no deben de ser ignorados: el aumento desproporcionado de siniestralidad laboral condena a muchas personas a la incapacidad. Mejores condiciones de trabajo e imprescindibles medidas de seguridad deben primar sobre aspectos económicos y de rentabilidad dudosa. La vida y la salud de los trabajadores es infinitamente más importante que el ahorro de costes y el aumento de producción. Urgen cambios legislativos para acceder a las justas ayudas fiscales, y una apuesta seria para promover y garantizar la integración de personas con discapacidad en el mercado de trabajo. Las barreras mentales son más difíciles de superar que las arquitectónicas, que siguen existiendo.*

Libros de interés

Vicente Cárcel Ortí es un historiador español experto como pocos en el delicado tema de las relaciones Iglesia-Estado, y, de modo particular, en la historia contemporánea española de la II República. Ha publicado ya una decena de libros sobre este tema y cientos de artículos en revistas nacionales e internacionales, pero, muy probablemente,



Buio sull'altare (Oscuridad bajo el altar: 1931-1939, la persecución de la Iglesia en España), que acaba de publicar en Italia Città Nuova en su colección *I Volti della storia*, es, aun dentro de la condensada síntesis que constituye, lo más claro, concreto y definitivo que ha escrito al respecto. Como afirma en un magnífico prólogo Giorgio Rumi, la investigación histórica que el autor ofrece a los lectores italianos no puede ser reducida frívolamente a la calificación de *nacional*. Nos encontramos con unas páginas que son una provocación intelectual, que nos estimulan a salir de lo políticamente correcto y en las que el héroe desconocido, que forma parte incancelable de nuestro ser europeos, es el ser humano asesinado por razones de fe. Hasta ahora, sólo Juan Pablo II lo ha reconocido públicamente sin miedo a los cálculos de oportunidad política o eclesial, porque toca el meollo de la invisible condición humana

Aurelio Labajo Pelló, vicedecano del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados, de Madrid, acaba de publicar, bajo la coordinación de la editorial Bruño, estas páginas que son un homenaje a la vida y al martirio de cuatro Hermanos de las Escuelas Cristianas de la ciudad de Consuegra: Teodosio Rafael, Eustaquio Luis, Carlos Jorge y Felipe José, en cami-



no hacia los altares. El autor confiesa que se ha adentrado con temor sagrado, de puntillas, en la vida, cárcel y fusilamiento de estos siervos de Dios para darlos a conocer en el agrio ambiente político que les tocó vivir y en su decisión heroica de defender la escuela cristiana, aun a costa de su vida. Son páginas que descubren al lector la alta estrella de fe que guía a los Hijos de La Salle, y el heroísmo de unos hombres que supieron morir, no víctimas de una guerra civil, sino de una revolución atea que, en su irracionalidad, pensó que podía borrar a Dios de la tierra española. Estuvieron siempre con los pobres y su exaltación a los altares no supondrá reabrir frentes políticos ni hurgar en heridas, sino que será el reconocimiento del admirable testimonio de su fe.

Marcha por la vida

El próximo domingo, 19 de diciembre, a las 12 de la mañana, tendrá lugar una Marcha por la Vida. Saldrá de la Plaza de Colón y llegará hasta la Plaza de la Independencia. Allí se leerá un mensaje de vida y de esperanza, en el que se afirmará, entre otras cosas, *que tenemos que creer que el movimiento por la vida está realmente de moda, que el mensaje triste y desalentador de hace unos años tiende a desaparecer. Pero, para demostrarlo, tenemos que gritarlo y gritarlo fuerte, que todo el mundo se entere. Que los que amamos la vida demos a los demás que la defensa de la vida desde el momento mismo de la concepción es algo tan importante y fundamental que no se puede dejar como una convicción escondida. Hay que gritarlo: «Tu voto por el no nacido».*

Convocan esta marcha los siguientes grupos de defensa de la vida: Provida, Adevida, Aliento de Vida, Foro, Evangelium Vitae, Nasciturus, Plataforma para la Abolición de la Ley del Aborto y Comisión Madrileña para la Defensa de la Vida.



Encuentro en Toledo

En noviembre de 1998, la Dirección General de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia reunió en Toledo un *Encuentro de las Tres Confesiones Religiosas: Cristianismo, Judaísmo e Islam*. Se trató de una idea de la ministra de Justicia, que quiso poner así de relieve, al mismo tiempo, aquellos momentos de nuestra Historia —particularmente ligados a Toledo— en que fue positiva la relación entre las tres culturas que han convivido en nuestro suelo, y la actual situación normativa y social en la que las diferentes confesiones religiosas buscan en España un terreno de fomento y defensa común de los valores religiosos y espirituales.

La iniciativa ha continuado este año, con un segundo Encuentro, que versó sobre *Dignidad humana y libertad religiosa*. Acudieron 40 especialistas procedentes del campo de la teología, del Derecho y de la sociología. Entre los participantes estuvieron el Secretario de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Juan José Asenjo, el Director General de Asuntos Religiosos, don Alberto de la Hera, y otros expertos y especialistas. El encuentro fue inaugurado por la ministra de Justicia, con la asistencia de las autoridades toledanas; la ministra subrayó el interés de abrir a la atención y al análisis de los intelectuales y de los medios de comunicación dos valores garantizados muy directamente por la Constitución, como son la dignidad humana y la libertad religiosa; un terreno en el que España es, en estos momentos, un alto ejemplo de desarrollo normativo y de convivencia social, como lo han puesto de relieve reiteradamente, en los últimos años, muchos países y organismos internacionales que han pedido el asesoramiento del Gobierno español para el desarrollo de su propia legislación en estas materias.

El chiste de la semana



Mingote, en ABC

II Congreso Nacional de Bioética

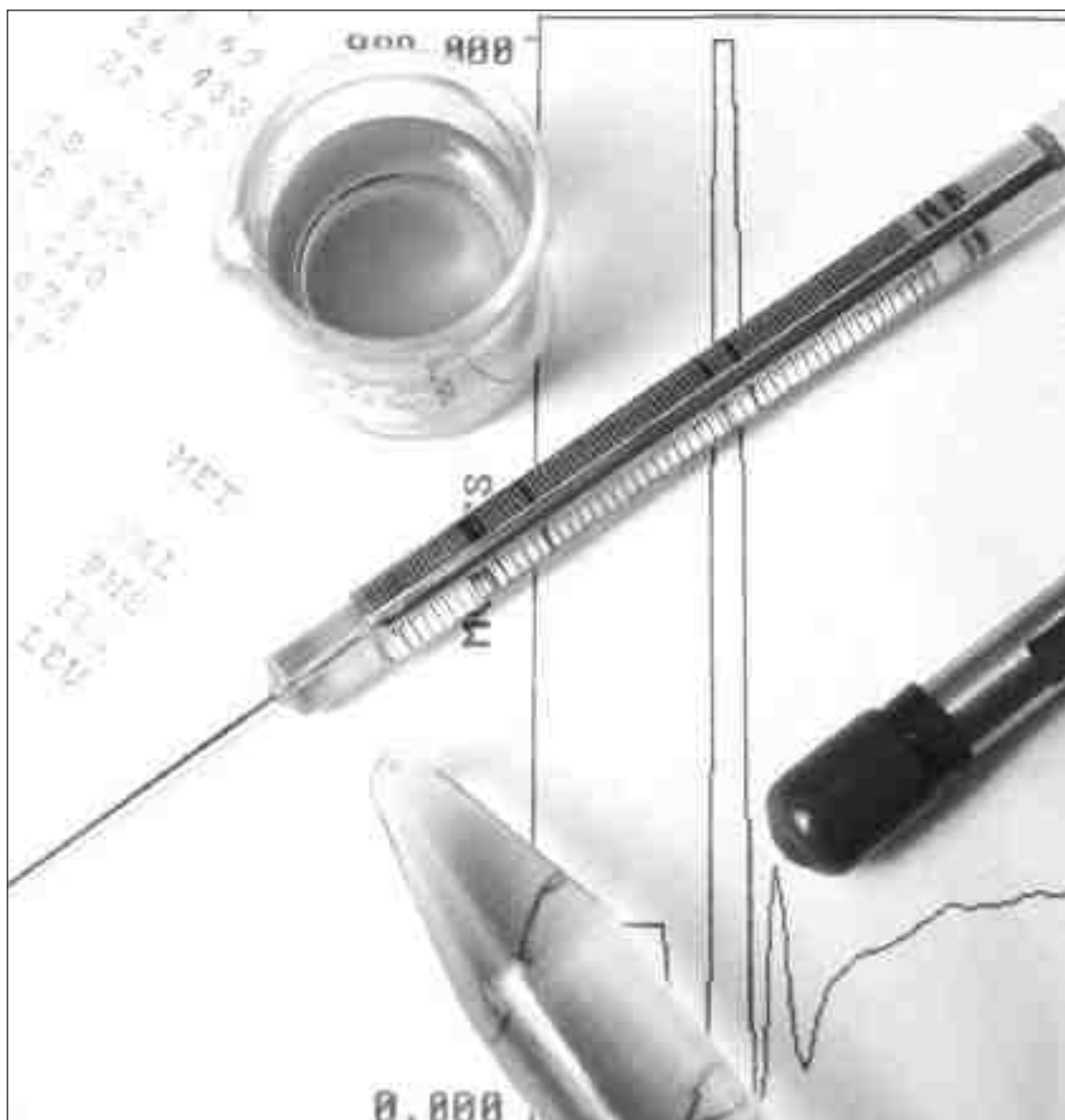
Los desafíos de la nueva Medicina

Bajo el lema *Bioética abierta al tercer milenio*, se celebraba a principios de diciembre en Madrid el II Congreso Nacional de Bioética, organizado por la Asociación Española de Bioética y Ética Médica (AEBI). En él se trataron diversos temas relacionados con la ética médica, como la gestión de los recursos sanitarios, el uso de embriones para experimentación o los cuidados paliativos en enfermos terminales; pero, sobre todo, la cuestión fundamental es si la Medicina sigue siendo el arma de la lucha contra la enfermedad y la muerte, o se ha convertido ya en un ingrediente más de un *self-building*, de una calidad de vida mejor destinada sólo a los más fuertes

Genómica. Con este nombre no se designa sólo la nueva disciplina médica que se dedica al estudio del genoma, sino que esconde una de las revoluciones más profundas que ha experimentado el mundo de la Medicina: la posibilidad no sólo de combatir la enfermedad, sino de modificar absolutamente la estructura biológica humana, está ya al alcance de la mano. Desde que comenzó sus estudios en 1995, el Proyecto Genoma Humano, constituido por el Departamento de Energía de los Estados Unidos, y por iniciativa privada (*National Institutes of Health*), ha conocido un desarrollo cuya velocidad ha crecido en progresión geométrica: en principio se estableció la fecha límite de 2003; según las últimas previsiones, ya en la primavera de 2000 se conocerá el 90% del genoma. El 28 de septiembre de 1995, un equipo de investigación de 85 científicos, liderado por Craig Venter descubrió cómo se expresaban físicamente algunos genes, lo que dio lugar a la patentización de secuencias genómicas humanas para usos industriales. Otra de las posibilidades que abre el dominio de las bases moleculares de la vida es traspasar la barrera de las especies, lo que ha abierto la polémica de los animales transgénicos.

En resumen, la base física de la vida ha dejado de ser un santuario inviolable para convertirse en un bien maleable, manipulable y, por tanto, susceptible de ser utilizable con fines médicos e incluso industriales. El propio Craig Venter ha afirmado recientemente que la ciencia está ya en condiciones de crear la vida en un laboratorio, sin necesidad de la fecundación *in vitro*: se trata de reunir los genes y crear una célula de la *nada*. Las posibilidades terapéuticas que ofrece el dominio del genoma abren un campo hasta ahora desconocido: la terapia génica, los chips biológicos, etc., se plantean ya como alternativas a la Medicina tradicional. Por ende, los problemas éticos que se plantean con estas posibilidades son graves en la medida en que se toca la misma base de la intimidad y, por tanto, de la identidad que es el cuerpo humano: la protección de la intimidad, el derecho a no ser determinado genéticamente por terceros, los límites de la eugenesia, etc.

Las declaraciones internacionales sobre la protección del genoma humano pretenden salir al paso de los problemas generados por esta revolución, dando al ADN un status jurídico propio. Luis Miguel Pastor, profesor de Citología de la Universidad de Murcia, considera sin embargo que el problema de fondo sigue sin resolver: los Estatutos carecen de una concepción coherente del hombre. No puede regularse el genoma como un bien físico, sin tener en cuenta la unidad integral del ser humano. El genoma es la base física del ser, pero no es independiente del resto de la realidad físico-psíquico-espiritual que llamamos *hombre*. Otra incoherencia que no se resuelve es que se limita el



uso del genoma, pero sigue habiendo un silencio culpable sobre la falta de protección del embrión. El concepto de la dignidad humana, al limitarse al genoma, queda, pues, en entredicho.

¿VIDAS INÚTILES?

La cuestión de fondo que se plantea es si en la lucha con la enfermedad y debilidad humanas no se está eliminando también al débil, negándole el derecho a la existencia. Según José Ramón Lacadena, catedrático de Genética de la Universidad Complutense, *existe el riesgo de convertir la genética en una ciencia omnipotente que nos aboque a una biocracia, en la que el sistema social esté basado en la información genética*. Imaginemos un mundo en el que los seguros de vida, las concesiones de los créditos, etc. dependieran de que no tuviéramos en nuestro ADN un gen que pudiera provocar un cáncer en el futuro. Se eliminarían los embriones me-

nos sanos para asegurar una especie más fuerte. Según José Gabaldón, ex-vicepresidente del Tribunal Constitucional, *la investigación científica no debe estar por encima de otras consideraciones, por encima de los derechos humanos. Las sentencias de los Tribunales españoles tienen que ir acordes con las sentencias del Consejo de Europa, quien ha dotado al «preembrión» de personalidad jurídica*.

Otro de los problemas que plantea esta nueva concepción de la Medicina es qué hacer con los ancianos y con los pacientes terminales, vidas *no productivas* desde el punto de vista material. Josep Argemi, decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Internacional de Cataluña, denuncia las contradicciones del sistema médico actual: *¿Por qué se limita a los ancianos y, en cambio, se financia la tecnología, desprestigiando la dignidad humana? ¿Por qué algunos tratamientos básicos no están financiados por la Seguridad Social, y sí lo están ciertos estilos de vida no saludables?* Manuel de Santiago, presidente de AEBI, cuestiona: *¿Es ético que la*

edad sea un freno a determinadas intervenciones sanitarias que suponen un gasto para otros inútil? En fin, un tercer problema que habrá que afrontar es la existencia de dos Medicinas, una para el primer mundo y otra para el tercero. ¿Es lícito gastar ingentes presupuestos en mejorar la calidad de vida mientras que en África la gente muere por no tener aspirinas?

BIOÉTICA Y POLÍTICA

Otra de las cuestiones es la falta de conexión entre los expertos en bioética y los responsables políticos. Según el presidente de AEBI, muchos bioéticos no se sienten tenidos en cuenta a la hora de elaborar las leyes; concretamente, la mayor parte de los participantes en el Congreso pidió al Tribunal Constitucional que revisase la última sentencia sobre la ley de fecundación *in vitro*, como gravemente atentatoria con-

El respeto a la debilidad

Se ha dicho que el elemento más fecundo y positivo, tanto del progreso de la ciudad como de la educación de cada ser humano, consiste en comprender que los débiles son importantes. Asistimos hoy a un rápido deterioro de cosas y valores que ha costado tanto tiempo conquistar, y que costará otro tanto recuperar. En Medicina, en muchas partes, los débiles están llevando las de perder. Se ha dado marcha atrás al reloj de la Historia y, en algunos aspectos, estamos regresando a una Medicina precristiana, donde la inutilidad terapéutica condicionaba la abstención médica. Platón resume, en *La República*, la actitud de los médicos griegos con estas palabras: *Esculapio enseñó que la medi-*

cina era para los de naturaleza saludable pero que estaban sufriendo una enfermedad curable. Él les libraba de su mal y les ordenaba vivir con normalidad. Pero a aquellos, sin embargo, cuyos cuerpos están siempre en un estado interno enfermizo, nunca les prescribía un régimen que pudiera hacer de su vida una miseria más prolongada. La medicina no era para ellos.

Tuvo que venir la caridad cristiana para añadir el arte médico al arte caritativo. El hospital nace con la cristiandad como el marco en que la enfermedad es pacientemente sobrellevada, donde la desgracia es convertida en ocasión dichosa, donde la compasión del cristiano es puesta a prueba en el sufrimiento del prójimo. Ser débil es, en la tradición deontológica cristiana, título suficiente para hacerse acreedor a un respeto máximo, a una protección privilegiada. Ahora, en los ambientes dominados por actitudes individualistas y de eficiencia económica, la fragilidad avanzada viene a ser la marca para el abandono. Muchos médicos, traicionando su vocación de protectores de la vida humana, tratan de racionalizar la marginación de los débiles. Pretenden que la Medicina regrese a tiempos precristianos. Y, al mismo tiempo, asignan a la nueva Medicina el proyecto nuevo del acrecentamiento de la salud, la maximación del bienestar, el sobrerrendimiento físico, el poderío psiconeurológico, la estética corporal.

La nueva tendencia sustituye la noción de sacralidad de la vida humana por la de calidad de vida. Exige que la vida de cada individuo alcance un nivel crítico, por debajo del cual la vida carece de dignidad. Resulta así una Medicina para los fuertes y bien dotados, pero de corazón duro. Es ilusorio pensar que el eslogan *Salud para todos* pueda cambiar la condición esencialmente débil y vulnerable del hombre, pues ser hombre equivale a recibir cada uno su lote de dolor e incapacidad. La vida de cada hombre incluye la capacidad de sufrir y la aceptación de la limitación. Aquí radica el núcleo humano de la Medicina: no triunfar absolutamente sobre el dolor o la muerte. Tan exigente de ciencia y de competencia es la operación de aplicar las terapéuticas más modernas, casi milagrosas en su eficacia, como la de administrar cuidados paliativos, que requieren muchos conocimientos y el dominio de lo que yo creo que es lo más difícil del arte médico: decir al enfermo que el hombre está hecho para soportar las heridas que, en su cuerpo y en su espíritu, abre la enfermedad y el paso de los años, y que la aceptación de esas limitaciones es parte del proceso de humanización.

No se es verdaderamente humano si no se acepta un cierto grado de flaqueza en uno mismo y en los demás. Eso se nos exige como parte de cumplir con el deber de ser hombre. Pero ésta no es una idea popular. Algún día se echarán las cuentas de lo que ha supuesto nuestro tiempo para el respeto de la debilidad. Vistas las cosas en correcta ética cristiana, cada acto de servicio a los débiles y pequeños, vale más que secuenciar el genoma de una bacteria. Tanto para Dios valen los débiles.

Gonzalo Herranz



tra la dignidad humana. Lo recordó Ignacio Ariznavarreta, de la Comisión para el Estudio de la Eutanasia: *La apertura de tendencias en los grandes partidos dificulta la definición en cuestiones fundamentales. La política es como un tren veloz al que uno llega con diez maletas, y sólo puede subir con tres.* Por otro lado, según Javier Olave, director

de *Diario Médico*, hay miedo en los bioéticos a definirse; en mi opinión, porque creen que si lo hacen pierden credibilidad.

En resumen, según José Gabaldón, el gran reto del siglo XXI es que los científicos defiendan

esa verdad de que el embrión tiene una naturaleza humana e independiente y que la vida humana comienza en el momento de la concepción.

Inma Álvarez

Salvar el matrimonio

La institución matrimonial debe ser protegida, y aquellos cónyuges que pueden estar a punto de romper su matrimonio deben ser animados a utilizar todos los caminos para salvarlo

Lo anterior no procede de un libro de Moral, ni de un arcaico texto jurídico decimonónico, sino de la *Family Law Act* inglesa, de 1996, es decir, de un país que con nosotros integra la Comunidad Europea, y es una norma en forma de principio general, jurídicamente vinculante que se dirige al Tribunal competente en materia matrimonial.

Entre nosotros hoy no es políticamente correcto hablar de la defensa del matrimonio, ni mucho menos del matrimonio indisoluble —una antigualla para guardar en el desván—. A ningún partido político con representación parlamentaria se le ocurre incluir en su programa la derogación del divorcio, ni siquiera bajo la forma atenuada del divorcio opcional que ilustres juristas de varios países han propugnado; tampoco la conveniencia de introducir una mayor severidad en su concesión. Lo que se lleva es precisamente lo contrario, o sea, tomar cuantas medidas legales contribuyan a rebajar la importancia jurídica y social del matrimonio (es decir, potenciar las parejas de hecho con diversos nombres y variedades). En cuanto a la práctica de los Tribunales españoles, cabe decir que se divorcian los que quieren, y son escasísimas las demandas que se rechazan.

Pero después de la Ley de divorcio de 1981 los autores se encuentran ante el problema de cómo definir los caracteres del matrimonio. Habiendo dejado de ser



ta la *Matrimonial Causes Act* de 1857, para divorciarse era necesario una ley aprobada en el Parlamento, lo que hacía que sólo los potentados pudieran divorciarse.

¿Cuál es la ley más perfecta de divorcio? La respuesta se parece a la cuadratura del círculo. La mejor ley de divorcio es la que no se ha promulgado. Las diversas soluciones legislativas intentadas en el mundo occidental a lo largo del siglo XX, han fracasado en su propósito de dar una solución a los conflictos conyugales. Progresiva-

adelantado a la Resolución del Consejo de Europa de 1998 que ha invitado a los Estados miembros a introducir en sus legislaciones la mediación matrimonial, como modo de paliar los efectos perversos de las sentencias de divorcio dictadas en serie, y cuyas disposiciones en beneficio de la mujer y de los hijos se incumplen en elevado porcentaje. Para ello ha simplificado las causas de divorcio, reduciéndolas a una sola: la ruptura irremediable de la comunidad conyugal; pero ha prolongado el procedimiento de se-

cruzarse de brazos ante el peligroso deterioro que está sufriendo en los países occidentales la institución matrimonial; la legislación nunca es un factor neutro en esta materia, o favorece o perjudica a la familia. Algunos parecen olvidarse de que la Declaración de los Derechos del Hombre de 1948 proclama inequívocamente que el matrimonio es la célula base de la sociedad. Por ello se dice en el art. 39.1 de la Constitución que *los poderes públicos garantizan la protección económica, jurídica y social de la familia*.

Esta vez el pragmatismo de los países anglosajones nos alerta sobre la necesidad de salvar el matrimonio en el frontispicio del siglo XXI. No sé si entre nosotros alguna institución se atrevería, por ejemplo, a convocar un Congreso como el anunciado para el mes de marzo del año 2000 por la *Brigham Young University* norteamericana de Provo (Utah), con el escandalizante tema: *Revitalizing the Institution of Marriage for the 21st Century: Why and How*, y que se desdobra en los enunciados siguientes: ¿Por qué el matrimonio es una institución especialmente valiosa que continuará beneficiando a la sociedad y a los individuos en el siglo XXI? ¿Cómo podrá ser reforzado el vínculo matrimonial en los años venideros? ¿Cuál es la función de la ley en la conservación y reforzamiento del matrimonio?

Gabriel García Cantero

Entre nosotros hoy no es políticamente correcto hablar de la defensa del matrimonio, ni mucho menos del matrimonio indisoluble

una unión para toda la vida, ¿podrá, al menos, definirse como unión temporal? No conozco a ninguno de los defensores más ardientes del divorcio que lo defina así en los libros; entre otras cosas, porque el art. 45.2 del Código Civil prohíbe el matrimonio *ad tempus*. Por eso se utilizan fórmulas ambiguas e indeterminadas, como la de ser el matrimonio una *unión estable y tendencialmente duradera*.

La historia del divorcio en Inglaterra no difiere mucho, en sus líneas generales, de la de otros países europeos, aunque con algunas singularidades. Todo el mundo sabe que los conflictos matrimoniales de Enrique VIII originaron la separación de Roma, dando nacimiento al anglicanismo. Pero has-

mente el legislador se ha visto obligado a facilitar, agilizar y simplificar el modo legal de romper el vínculo. Así del divorcio basado en la culpa de uno de los cónyuges, se ha pasado al divorcio basado en causas objetivas; de éste, al divorcio por mutuo consentimiento; y el próximo paso —que ya se ha dado en los países escandinavos— es el divorcio a petición de cualquiera de los cónyuges, sin alegación de causa. Pero, entonces, ¿cómo calificar ese vínculo jurídico que tan fácilmente puede dejarse sin efecto por uno cualquiera de quienes lo han asumido?

La siguiente pregunta es: ¿pueden los Estados asistir pasivamente al fracaso de su actuación en materia de divorcio? Inglaterra se ha

paración o de divorcio, de modo que la sentencia se pronunciará, al menos, después de un período de nueve meses de presentada la demanda, durante el cual los cónyuges pueden seguir un procedimiento de mediación, bien sea hasta lograr la reconciliación, bien sea para que la ruptura sea lo menos perjudicial posible para el cónyuge desvalido —casi siempre, la mujer—, y para los hijos.

Es de temer que, entre nosotros y con base en prejuicios, se excluya como políticamente no correcto que la mediación pueda conducir a una reconciliación de los cónyuges mal avenidos, cuando esta figura está expresamente prevista en nuestro Código Civil (art. 84). No parece, por lo demás, que el Estado pueda

Deporte

Los mejores goles

Cuando el balón echa a rodar es prácticamente imposible predecir dónde va. Sólo en algunas ocasiones, las menos, termina en la portería. Es el gol, sinónimo de éxito. Con la vida de los futbolistas pasa igual: sólo unos pocos alcanzan el triunfo profesional, se convierten en hombres gol.

Raúl González es, sin duda, uno de ellos. Su calidad y su entrega le han llevado a ser la referencia de sus compañeros en el campo y el ídolo de los aficionados en la grada. Con tan sólo veintitrés años ha ganado casi todo lo que un futbolista profesional puede ganar, y a nadie se le escapa que en todos esos triunfos el siete del Real Madrid ha sido pieza clave.

Sin embargo, Raúl ha hecho algo más que conseguir goles y títulos. El joven jugador ha logrado controlar el balón más difícil de su vida, ese pase envenenado que reciben todos los futbolistas jóvenes cuando descubren el brillo de la fama y el éxito. Ese balón llega fuerte y sesgado, y a la mayoría de ellos les coge desprevenidos. Raúl colocó mal su bota y el primer toque no fue bueno, pero el delantero se rehízo rápidamente y consiguió parar el balón. Con esa pelota controlada el mediapunta blanco ha comenzado a meter los mejores goles de su vida, la mayoría de ellos fuera del césped.

La popularidad desbordada lleva en muchas ocasiones a la soberbia, principio del fin de grandes deportistas. Por el contrario, aquellos que la templan y consi-



guen llevar su vida pegada a la bota disponen de sus actos y afianzan en la profesionalidad todos sus éxitos. Este es el caso de Raúl. Su imagen, espejo donde se miran miles de niños y jóvenes, se ha unido recientemente a la de otros cinco futbolistas para situarse bajo el lema *Escribe en colores, borra la intolerancia*. Otra forma de explicar a los más jóvenes que la raza no separa a las personas.

Raúl, además, ha rematado con

fuerza. Ser un privilegiado no le ha hecho olvidarse de los demás, de los que sufren y carecen de casi todo. De ello dan fe los ochenta enfermos terminales acogidos en el hospital madrileño de las Hermanas del Cottolengo, personas sin recursos económicos que han perdido hasta la esperanza de curación, a quienes las religiosas dispensan una atención integral y familiar. Aquí mitigan su dolor, reciben formación y en algunas ocasiones han podido compartir la

tarde con el jugador del Real Madrid. Raúl les tiende la mano, conversa con ellos y les lleva la alegría de su presencia y el empujón de su ayuda económica. En tres ocasiones el futbolista del Real Madrid ha hecho importantes donativos al centro. El último ha sido los cuatro millones de pesetas procedentes de la campaña publicitaria que el futbolista ha realizado con la Comunidad de Madrid. Antes, otras dos aportaciones que superaron los dos millones y medio de pesetas, fruto de su participación en un programa de televisión y del premio al mejor jugador de la Copa intercontinental, hace ahora un año.

Los mejores goles del madridista no levantan a nadie de la grada ni provocan gritos de júbilo; tienen como único premio la sonrisa de aquellos a quienes sonreír es lo único que les queda.

Gestos como éstos humanizan el deporte, y lo convierten en vehículo para la transmisión de valores. Las fiestas navideñas, ya cercanas, son el mejor escenario para ellos. El Deportivo Alavés, de Vitoria, uno de los clubes históricos de la Liga española, ya se ha puesto en marcha. Una entrada para el partido contra el Betis, por un juguete. Una iniciativa que lleva la Navidad a las gradas de Mendizorrosa y un poco de alegría a los niños de Camerún.

Javier Bosque

Teatro

Nati Celestina Mistral

A veces es pura insinuación; otras, susurro; cuando es menester, desgarró: insinúa, finge, miente, engaña, simula y hace soñar, encuentra pretextos para todo, resuelve comprometidas situaciones... *esta vieja alcahueta, mala y astuta mujer*, a quien Fernando de Rojas inmortalizó para siempre como Celestina. Me apresuro a decir que Nati Mistral da magistralmente al personaje las insuperables modulaciones de su prodigiosa voz y de su gesto.

Y, dicho en buena justicia eso, que en el fondo es lo esencial, tal vez sea también justo añadir que, globalmente, otras versiones de la obra han dejado, por lo menos en mí, mucho más imborrable recuerdo que ésta que se representa en el Teatro Albéniz. Amor y muerte eran, sin lugar a dudas, los ejes capitales de aquella España del XVI, pura herida y conflicto social, en la que vivió el osado judío converso y moralizador bachiller Fernando de Rojas. Mucho me temo que, de haber conocido nuestra época,

no le hubiera agradado demasiado ver su obra reducida, en algún momento, a un burdo remedo del cinematográfico cartero que *siempre llama dos veces*. Le sobran a esta su inmortal tragicomedia de Calisto y Melibea *fontecicas de cristiana filosofía* e ingredientes vitales suficientes como para necesitar el flaco servicio de ciertas *moderneces* en forma de alicientes sexuales más explícitos que los que el original ofrece. Ni es bueno *tener la voluntad cautiva*, ni siempre *la fortuna ayuda a los audaces*... Salvo en eso, Joaquín Vida y Luis García Montero han hecho un buen trabajo.

Interesante, para el complicado juego escénico, el recurso de los módulos móviles como decorado. Y, Nati Mistral aparte, aunque la interpretación, en general, es aceptable, es destacable la de Eva García (Melibea), Elicia (Lola Peno) y Alisa (María Dolores Cerdón).

M. A. V.



Cine

Tú no conoces a nadie

Se ha estrenado el polémico primer largometraje de Mateo Gil, *Nadie conoce a nadie*. La propia singularidad de la película nos obliga a indagar sobre la mirada y concepciones de fondo del joven cineasta



Tres películas son suficientes para sacar algunas conclusiones. Mateo Gil, el guionista de *Tesis* y de *Abre los ojos*, ambas de Alejandro Amenábar, es ahora el director –y también guionista– de *Nadie conoce a nadie*, producida por Sogetel (PRISA) y Maestranza (la que produjo *Solas*). *Alfa y Omega* no es el lugar para alabar la excelente sintaxis de sus guiones y la atrevida puesta en escena de las tres obras. Aquí nos interesa más su *semántica*, su trasfondo antropológico.

La historia de *Nadie conoce a nadie*, basada en un texto de Juan Bonilla, es un *thriller* en el que unos descerebrados y nihilistas jugadores de rol ponen en jaque la Semana Santa sevillana, sembrándola de atentados brutales. Al héroe Simón (Eduardo Noriega) le tocará salvar a los fieles sevillanos de la última gran catástrofe. Se podría criticar el mal gusto de escoger el marco procesional y devoto como escenario de esas monstruosidades. Quizá se comprende que, para un cineasta para quien el cristianismo no significa absolutamente nada, la Semana Santa sevillana ofrece unas posibilidades cinematográficas inigualables. Aunque pudiera compartir la antedicha acusación de irreverencia, no me parece lo más significativo (ha habido obras maestras del cine, como *El Padrino III*, donde también hemos visto cosas parecidas sin escándalo).

Lo que realmente me interpela de este filme es lo mismo que me inquietó en *Abre los ojos*, y un poco menos en *Tesis*: su mirada sobre el hombre. Percibo en ellas la misma mirada que la de *El Sapo*, el *malo* de *Nadie conoce a nadie*: cí-

La posición racionalista y decimonónica rancia según la cual detrás de objetos de culto religioso no hay nada más que sombra de muerte e ignorancia hace que la gente sencilla, la gente del pueblo, no entienda las películas de Mateo Gil

nica, volteriana, profundamente nihilista, irónicamente socarrona y con grandes ínfulas de Ilustración. El personaje de Andrés, el cura, lo dice claramente: *Si no se cree en algo grande, al final se cree en cualquier cosa*. ¿En qué cree Mateo Gil, que, por cierto, mata a ese cura al poco de empezar la película? *Pertenezco a una generación –dice el cineasta– cuya principal característica es la falta de creencias de cualquier tipo (religiosas, ideológicas, políticas, etc.)*.

Esta actitud, expresamente asumida por el director, se tradujo en *Abre los ojos* en un árido positivismo aterradoramente desesperanzado; ahora lo hace en una iconoclastia radical hacia aquello en lo que otros creen y que él es incapaz de entender. La penúltima secuencia de *Nadie conoce a nadie* –que obviamente no voy a desvelar– es el desenmascaramiento definitivo de

esta posición: detrás de los objetos de culto religioso no hay nada más que sombra de muerte e ignorancia. Esta posición racionalista y decimonónica rancia hace que la gente sencilla, la gente del pueblo, no entienda las películas de Mateo Gil, y que, en el caso de esta última obra, les irrite profundamente. Es un síntoma muy revelador. Yo tampoco comulgo enteramente con la espiritualidad de la procesión sevillana, pero me rindo ante la dignidad profundamente respetable de un pueblo que le grita al Misterio la condición humana en el lamento de una saeta o en el caminar descalzo de una promesa.

Es, como siempre, un problema de humildad de la razón. Hitchcock –maestro del género– se reía del espectador, no de la condición humana. Fritz Lang, John Ford, Billy Wilder, Truffaut, Orson Welles, David Mamet... ¿qué sé yo cuántos cineastas han hecho *thrillers* y han sido grandes por no elevarse por encima de los hombres, por no burlarse de los deseos que ellos mismos compartían!

En fin, dejemos que el tiempo y la experiencia del joven Mateo Gil le lleven poco a poco a descubrir que lo más razonable no es escamotear los deseos más profundos del corazón, y que cuando lo descubra, probablemente su talento cinematográfico indiscutible se verá multiplicado por cien. Porque para hacer cine inmortal hay que conocer al hombre, y me pregunto si Gil –y Amenábar– conocen siquiera quiénes son ellos mismos.

Juan Orellana

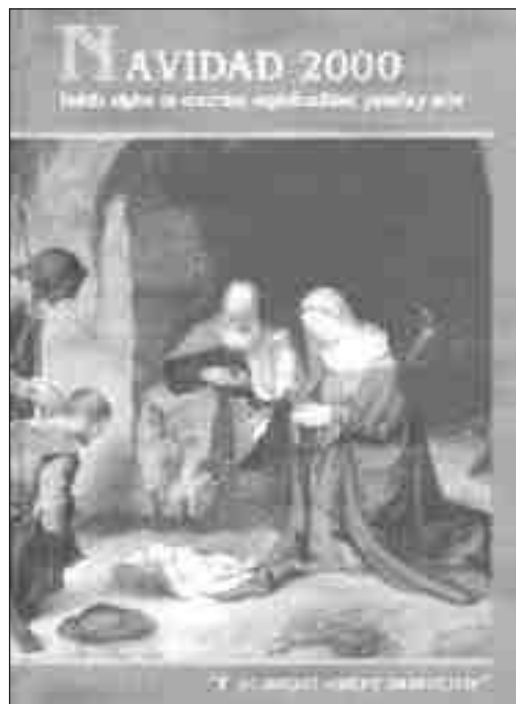
LIBROS

DE AQUÍ Y DE ALLÍ

Siempre es Navidad

Navidad 2000, de la editorial EDIBESA, nos habla de dos mil Navidades, viejas y nuevas, teológicas y espirituales. No son dos mil textos, tomados de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres o de los teólogos y poetas de ayer y de hoy. Son una gavilla, una selección bien enmarcada de oportunidades para adentrarnos en el Misterio de la Navidad. Esta misma casa editorial presentó, no hace mucho, el pórtico de este libro con su *Encarnación 2000*. Ahora, como afirma el padre dominico José Antonio Martínez Puche en el prólogo, los lectores, que tan bien acogieron el título anteriormente mencionado, se merecen una joya que nos hable de la Navidad, en el lenguaje de la historia de la vivencia que otros muchos cristianos han tenido de lo que un día ocurrió en el portal de Belén. Enfocando el capítulo en el que los Santos Padres nos hablan de la Navidad, el lector descubre textos que le sumergen en una profunda contemplación. Para muestra, sirva la siguiente cita de san Efrén de Siria: *Dios ha realizado un milagro nunca visto en presencia de los habitantes de la tierra: el que mide el cielo con la palma de la mano, yace en un pesebre de poco más de un palmo; el que en la cavidad de su mano contiene todo el mar, experimenta qué es nacer en una gruta.*

El sacerdote y periodista Miguel de Santiago marca un antes y un después en la estructura interna de este libro. En una decena de páginas nos ofrece un clarificador estudio de la Navidad en la poesía. Un trayecto de estética pura, como puro es el acontecimiento de la Encarnación del Hijo de Dios en nuestra Historia. La selección posterior que éste, podríamos denominarlo co-autor, nos presenta re-



coge lo más granado de la poesía en lengua española sobre muy diversos aspectos de la Navidad. Sólo la referencia a la centralidad de las relaciones que se establecen entre la Madre y el Hijo merecen ser tenidas en cuenta. Y, si a esta cuidada selección, se le añaden, como es nuestro caso, un florilegio de reproducciones de miniaturas, láminas y cuadros sobre la Navidad, el servicio de fe y de arte es completo. Los lectores de *Alfa y Omega* serán los que menos se extrañen de esta conjunción sublime. Incluso, en el caso que nos ocupa, bien se puede pensar que nuestro semanario ha inspirado no pocas de las bellas constelaciones de texto e imagen que aquí se nos ofrecen.

Tratado de antropología

Un acierto de la editorial Rialp, en su colección del cincuentenario, ampliamente reseñada en nuestras páginas, es la reedición de un texto ya clásico del principal exponente de la logoterapia, Viktor E. Frankl. La idea psicológica del hombre es algo más que un breve tratado de psicología, es un auténtico tratado de una antropología que tiene a la *voluntad de sentido* como hilo conductor. No en vano se lee, en este texto, que *si queremos encontrar y vivir plenamente un sentido en nuestra vida, seremos felices, y al mismo tiempo, capaces de superar el sufrimiento. Si podemos encontrar un sentido, estamos preparados para dar nuestra vida por ese sentido. Por otro lado, si no podemos ver un sentido, estamos*

inclinados a quitarnos la vida, aun en medio y a pesar de todo el bienestar y opulencia que nos rodee.

La articulación interna del texto, que recoge tres conferencias y un epílogo sobre la logoterapia, tiene una excelente presentación a cargo de Aquilino Polaino, en la que contextualiza el pensamiento frankliano. Un pensamiento que centra su atención en la unidad y totalidad de la persona, teniendo presente que su dimensión espiritual es fundamental para abordar los procesos de terapia individual y social. Así, la persona no es sólo una unidad y totalidad, es el punto de intersección de tres niveles constitutivos: el físico, el psíquico y el espiritual. La persona no se comprende sino desde su dimensión de abierta a la trascendencia y de trascendente. Incluso, el autor da un paso más, ejemplar en el mercado de las propuestas de sanación



psicológica. El hombre es tal, sólo en la medida en que se comprende desde la trascendencia. Espero que, con estos planteamientos, a nadie se le ocurra pensar que este libro no es científico. Sus páginas demuestran que lo propiamente científico es la realidad del hombre, aquí bien retratada.

J. F. S.

De lo pintado, a lo vivo

De allí nos ha llegado una película que conviene ver. La ha concebido y dirigido Franco Zeffirelli, un director que ya supo crear años atrás un espléndido *Jesús de Nazareth* cuando algún compatriota suyo, como Pasolini, abordaba los asuntos bíblicos con un aliento corto, por demasiado terrenal.

Esta vez, Zeffirelli ha trazado en *Té con Mussolini* un divertido relato del choque entre una revolución, en este caso la fascista por antonomasia, y una minoría tradicional, la de las viejas inglesas enamoradas de Florencia donde han decidido vivir. La cinta apenas contiene referencias religiosas; pero sí recoge esos valores que han inspirado a muchas generaciones más allá de sus diferencias y que, por ejemplo, son comunes a los católicos italianos y a unas protagonistas de quienes puede suponerse que son anglicanas además de británicas. Son los valores, por ejemplo, del amor al niño, en este caso al huérfano que Zeffirelli fue; y también a la generosidad, encarnada en quien menos podría imaginarse que la ejerciera, una norteamericana tan rica y refinada como frívola.

De aquí permanecerá por mucho tiempo y dará continuo fruto el Congreso *Católicos y vida pública*, que fue organizado la Fundación Universitaria San Pablo CEU. Habrá nuevas pruebas de ello; pero ya encontramos una en la mezcla de silencio y desdén con que lo han acogido algunos comentaristas para quienes esas dos dimensiones de la persona son incompatibles; para ellos, la obligación del creyente es la de esconder la luz debajo del celemin, que es exactamente lo contrario de lo que pide el Evangelio.

Un aspecto relevante de esta asamblea es el de que sus promotores no pidieron el carnet a ninguno de quienes participaron. Y basta ver la lista de ponentes, comunicantes y miembros del Comité organizador para comprobarlo. Felizmente desaparecidos entre nosotros los partidos confesionales, que sin duda tuvieron su razón de ser antes del Concilio del Vaticano II, cabe hoy la presencia de católicos en varias opciones políticas, aunque seguramente no en todas. Y eso es lo que, en una sociedad tan compleja como la española, favorece que los valores cristianos puedan permear la vida pública, que es aquello sobre lo que este Congreso ha trabajado. Lo dijo, con su claridad habitual, el cardenal Rouco en la homilía de la Misa, el domingo de clausura de unos intensos trabajos que reunieron, sin fallos, a varios centenares de congresistas. De lo que se trataba no era de estar en política, ni tampoco en los negocios, por supuesto; sino de aplicar a cualquier actividad la exigencia moral que el catolicismo significa. Por dar sólo tres ejemplos: el Presidente de Lombardía, don Roberto Formigoni, el ex ministro don Marcelino Oreja y don Ignacio Hernando de Larramendi, que preside la Fundación que lleva su apellido, nos ilustraron desde la experiencia acerca de cómo ese objetivo puede lograrse cuando se gobierna en una gran región italiana, cuando se ha rodado muchos años por el mundo y cuando se ha gobernado una empresa a la que encaja como a pocas el adjetivo de *social*. Estos Congresos deben continuar.

Carlos Robles Piquer

PUNTO DE VISTA

GENTES

La trola del día siguiente

Parece mentira tanta mentira. Que personas que pretenden ser doctas en la materia manifiesten que la triste *pastilla del día siguiente* no es abortiva es el colmo de la falta de información. Un breve repaso sintetizado lo aclarará todo. La reproducción de los vertebrados se origina por la fusión de un gameto femenino, óvulo (huevo) y otro masculino, espermatozoide (semilla que se mueve). En el caso del género humano, cada gameto aporta la mitad de la información genética de la especie, compuesta de 23 cromosomas, las células somáticas del ser se componen por lo tanto de 46 cromosomas. Un óvulo que permanece con 23 cromosomas será eliminado automáticamente por el organismo femenino sin necesidad de *pastillas*.

Cuando un óvulo se encuentra con 46 cromosomas, lo primero que pasa es que *¡ya no es un óvulo!* El que llame a este nuevo estadio óvulo es un ignorante rematado. La fecundación del óvulo da lugar a la creación de un cuerpo denominado cigoto o somito. Somito significa *cuerpecito*, es la primera formación autónoma del ser vivo. Lo único que tiene que hacer ahora es alimentarse para desarrollarse. El estado de somito genera inmediatamente una multiplicación celular denominada mórula (morita), con una capa llamada trofoblastos que determinará el anidamiento o fijación, principio de la gestación del endometrio, parte dorsal del útero.

La *píldora del día siguiente* mata el somito o cigoto. Aborto es matar al ser en cualquier momento de su existencia, como es el impedir su fijación nutricia. Si se hubiera ingerido la pastilla sin existir concepción, o somito, no habría servido de nada, pues los óvulos desaparecen por sí mismos. La *píldora del día siguiente* es un abortivo por hacer inviable a un ser humano ya creado, que sólo demanda alimento placentario.

Me duele la eliminación de un ser humano inocente, pero también me duele la destrucción anímica de una juventud que está esterilizándose para crear una futura familia. Están desperdiciando la posibilidad de ser felices de verdad. Es gravísimo, han sido asesinados espiritualmente. ¿Culpables? Examinense los padres, los educadores, los políticos.

Adolfo Rupérez,
biólogo y catedrático



Antonio María Rouco Varela, cardenal arzobispo de Madrid

«La Constitución de 1978 es un instrumento eficaz y con futuro para resolver los problemas de la convivencia en España. De hecho, ha resuelto muy bien los asuntos que surgieron tras un período de dramas y conflictos. Hay una fundada confianza en que siga siendo un cauce para la convivencia de todos los españoles, después de veintinueve años desde su aprobación».



Federico Mayor Zaragoza, Director General de la UNESCO

«Es urgente ir a las fuentes de la adicción a la droga, saber en qué condiciones sociales y anímicas ocurre el comienzo, el *despegue* de este vuelo áspero y triste, en el que las facultades intelectuales y la propia vida se ponen en grave riesgo. Ante los fenómenos irreversibles no caben dilaciones ni paliativos: la droga destruye, corroe, mata con frecuencia. Debemos fomentar los principios universales de la justicia, la libertad, el amor y la igualdad. Para que no subestimen lo que poseen y sean conscientes de los beneficios de que disfrutaban; para que los menos favorecidos materialmente dejen de considerar que son los bienes materiales los que proporcionan libertad y alegría de vivir, la solución no está fuera, sino dentro de cada ser humano».



Christoph Schönborn, cardenal arzobispo de Viena

«La Iglesia puede –y debe– estar presente en la sociedad de formas muy distintas: a través de la proclamación del Evangelio en los *areópagos* modernos, a través del testimonio de los cristianos, a través de su contribución a los temas de moda en la sociedad. La Iglesia es la *conciencia de la sociedad*. En las condiciones actuales de la sociedad, es especialmente eficaz cuando actúa como la levadura, de una forma humilde y no de forma pesada o cargante. Cuantos más cristianos haya que sean creyentes convencidos y competentes en su profesión, que den testimonio de la fe en su ambiente concreto, será más eficaz el mensaje del Evangelio en la sociedad. El desafío de ser cristiano sigue siendo el mismo: traducir el Evangelio en vida, en buscar la fe, la esperanza y la caridad. En este sentido un católico que nazca en el año 2000 no tiene ninguna ventaja sobre el que vino en 1900».

MUESTRARIO DE CRISTIANOS

El barnizado

Se explica que el Maestro se entristeciera, que se mostrara hasta cariñosamente dolido con sus discípulos. ¡Con aquellas entendederas que se gastaban! *Hay que ver* –les dijo en alguna ocasión– *con el tiempo que llevo con vosotros y aún no me conocéis* (Jn 14, 9).

Hay cristianos por los que no pasa el tiempo. *El barnizado*, por ejemplo. Es cristiano de siempre y *de nación*, como se decía antes. Pero está siempre lo mismo, en el mismo nivel. Vive familiar y culturalmente inmerso en un ambiente cristiano. Los símbolos, las tradiciones, las fiestas. Lo cristiano es su entorno, su ecosistema. Pero todo eso es sólo un barniz. Como el olor pasajero que se le pega a uno según por donde ande y lo que coja entre las manos. *El barnizado* no interioriza la fe, no personaliza sus creencias. Fuma pero no traga. Chupa pero no deglute. Hace como con el chicle. Se masca y se tira.

Con tales maneras será siempre un cristiano de pacotilla. La primera capa, bien. Luego, nada de fundamento. La sustancia de su vida, la pulpa de sus sentimientos, la médula de las razones de su existencia no han sido tocadas por la vivencia cristiana. Diríase que ha convivido siempre con el cristianismo, que han sido siempre buenos vecinos. Pero, eso sí, cada uno ha vivido en su piso. Así que vecinos de siempre y por siempre desconocidos. El propio barniz le ha hecho impermeable al *barnizado*.

Joaquín L. Ortega

NO ES VERDAD

En el reciente Día Mundial del Sida, el obispo de Cartagena-Murcia invitaba a los católicos a no aceptar el preservativo que se les ofrecía para celebrar día tan señalado. Aparte de tan escuálido modo de *celebración*, no han faltado expertos en irresponsabilidad como Ana Alonso Castrillo, quien en carta a un periódico ha tachado al obispo de irresponsable, diciéndole aquello de *zapatero a tus zapatos* y pidiendo que sean los profesionales de las salud los que informen de las prevenciones a seguir. Evidentemente esta irresponsable no se ha enterado no sólo de que el preservativo no resuelve el problema del SIDA (salud del cuerpo), sino de que el ser humano es algo más que cuerpo y también hay una salud del alma. ¿Por qué no se aplican estos expertos el sabio refrán del zapatero a sí mismos?

La falsa tregua de ETA ha servido, como muy bien puede verse ya a estas alturas, para que algunos cerebros, no por averiados menos peligrosos, hayan programado toda una estrategia de independencia del País Vasco, que tanta sangre inocente y tanto derroche de millones nos ha costado a todos los españoles, vascos incluidos naturalmente. Me parece obligación muy grave de nuestros políticos, y de todos los que de algún modo son creadores de opinión o responsables de la vida pública, reaccionar cuando todavía se está a tiempo. Algún historiador, como César Vidal, ya lo ha empezado a hacer con un artículo, publicado en el diario *El Mundo*, de obligada lectura titulado: *Kosovo al norte del Ebro*, título que a algunos hipócritas ya ha hecho rasgarse las vestiduras; pero más vale prevenir que lamentar.

No faltan intelectuales que se preguntan a qué se debe la fatalidad de que sistemáticamente se pida perdón con tanto retraso. En ese *se* se refieren a la Iglesia católica, que es la única que, con retraso o sin él, está pidiendo siempre perdón. ¿Y a qué se debe que quienes hacen tal pregunta no pidan nunca perdón, ni siquiera con retraso? ¿Son infalibles?



Máximo, en *El País*

Un escultor italiano, conocido en su casa a las horas de comer, ha pensado: *¿Qué puedo hacer yo para que se hable de mí?* Y se le ha ocurrido hacer una escultura de madera en la que representa a Lady Di vestida del modo inconfundible que la iconografía tradicional atribuye a la Virgen María. Es una prueba más de la desvergüenza y de la intolerable agresión de la que estamos siendo víctimas, sin que mueva un dedo quien lo tendría que mover, los que creemos en Jesucristo y amamos a su Madre. No falta algún chiringuito en Madrid que se anuncia de forma intolerable y blasfema en un opúsculo publicitario que se titula *The Broadsheet*, y en nuestro tema de portada de este mismo número hay suficientes pruebas de lo que está ocurriendo en la Televisión y en el cine. ¡Basta! ¡Ya está bien! Hay límites que no se pueden sobrepasar.

Gonzalo de Berceo

TELEVISIÓN

Telecine

Qué es el cine? ¿Arte, lenguaje, espectáculo, forma de expresión, *divertimento*...? Quizá un poco de todo. Lo cierto es que se trata de uno de los fenómenos que más interés despierta entre el gran público, desde los más pequeños hasta los mayores. La televisión, de hecho, aparte de servirnos el cine en casa —lo que nunca es lo mismo—, intenta captar la atención por el acontecimiento cinematográfico a través de programas de distinta índole. En esta ocasión prestamos atención sólo a aquellos que cuentan con la proyección de una película más un coloquio, o con entrevistas a directores, actores etc.

De entre la variada oferta, uno de los espacios de más calidad es *Qué grande es el cine*, el veterano programa de Jose Luis Garci, que cuenta con una interesante programación, con las limitaciones impuestas por la gestión de los derechos de autor. Merece la pena destacar que sus invitados, si bien no están todos los que son, transmiten su gran pasión por el cine y enseñan al espectador a verlo y a gustar de él.

En cuanto a los contenidos de las películas, no se profundiza demasiado en ellos, ya que el tema de debate suele ser estrictamente el cine, y el punto de vista, el del crítico. En este sentido presenta diversa perspectiva *Versión española*, bien moderado por la actriz Cayetana Guillén Cuervo, por el hecho de que en él participan actores, guionistas y directores, lo

cual introduce en el diálogo su experiencia y, en ocasiones, da lugar a debates interesantes acerca de los temas tratados en las películas. No obstante, la calidad de las proyecciones deja mucho que desear en este último año.

Los miércoles en TVE 1, y al parecer dando sus últimos coletazos, se emite *Vértigo*, presentado por Antonio Resines e Inma del Moral; un programa ameno, pero que deja escapar a sus invitados sin haber aprovechado su visita al plató, como ocurrió con Jeremy Irons o Alfredo Landa en el primer programa que, quizá por irrumpir con fuerza en la noche, comenzó algo fuera de tono, con una Loles León *pasadita*, un concurso de mal gusto, y recopilando de la filmografía de Jeremy Irons sólo escenas de cama, como si se tratara de una estrella del erotismo. Tras un comienzo no muy acertado, la cosa pareció calmarse, y se ha conseguido un ambiente que no parece contentar a la audiencia.

El fin de semana podemos ver *Cine de barrio*, presentado por José Manuel Parada, que cuenta con una larga trayectoria de emisión, y el recién estrenado *La gran ilusión*, en el que Concha García Campoy ha entrevistado a los protagonistas de *Jamón, Jamón* y de *Ay, Carmela*, las dos producciones de Andrés Vicente Gómez con las que este programa inicia su andadura en TELE 5 y cuya evolución nos permitirá emitir un juicio más adelante. En cuanto al primero, cabe decir que cuenta con la



fidelidad de los nostálgicos del cine español de los años 40 a los 70 (aproximadamente), y que es un homenaje a los actores y directores de esta época. Por otra parte, es una producción que responde a un interés económico concreto: el del empresario Enrique Cerezo que, en su momento, compró los derechos de las películas que se proyectan en el cine de este barrio y de otras, que pueden ser adquiridas por el espectador.

Ésta es sólo una parte de los numerosos programas que reflejan el auge del cine en la pequeña pantalla, así como el interés del público por todas aquellas personas que hacen posible su existencia.

Patricia López Schlichting

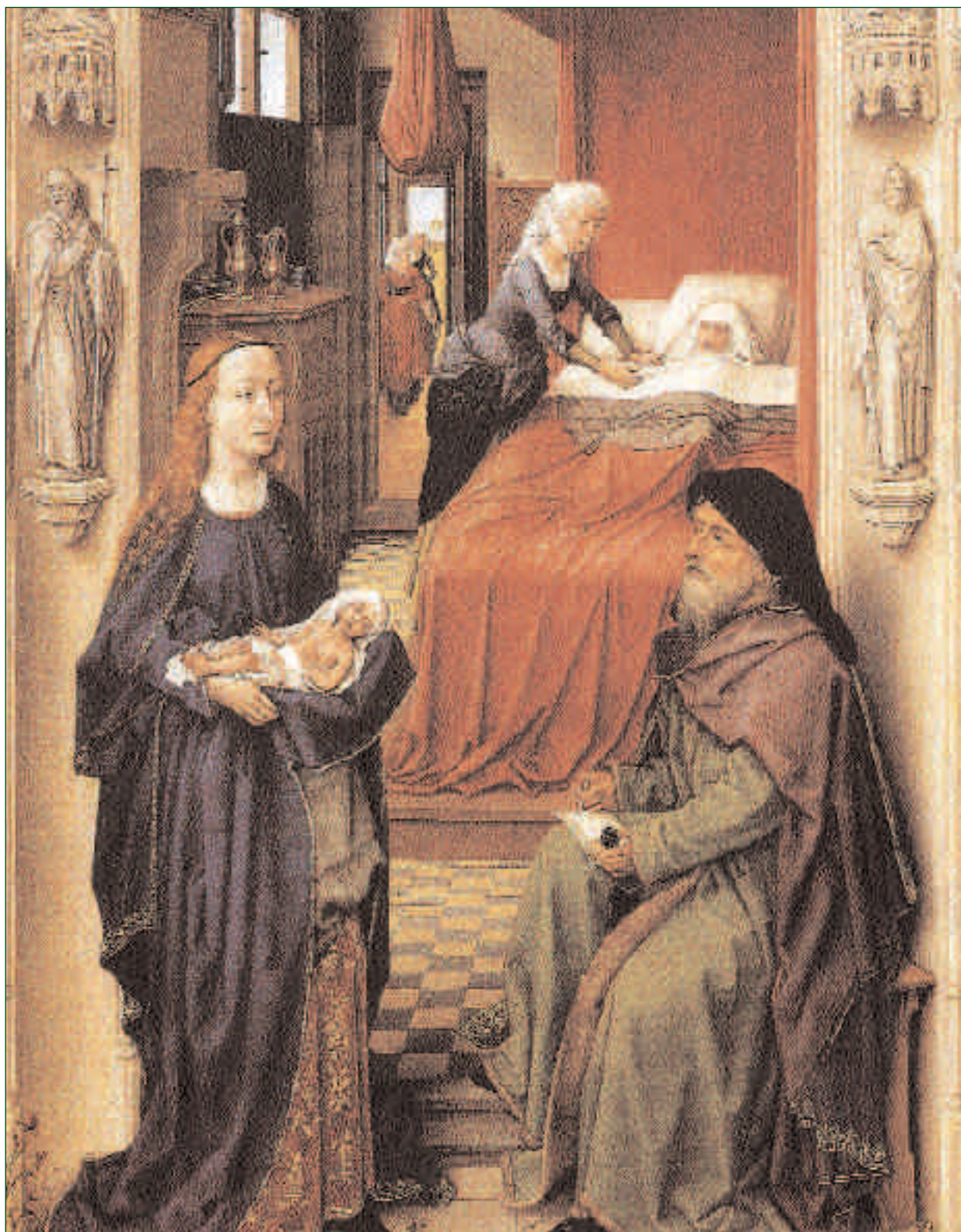
La Comisión celestial del Anuncio

El ambiente estaba más cargado de lo habitual. El arcángel Gabriel presidía, con particular unción, la reunión de la *Comisión de Anuncio* de la corte angélica. La convocatoria, con carácter de máxima urgencia, había supuesto una pequeña gran revolución en la corte celestial. La nota, escueta, redactada sin formalismos, dejaba bien claro el objeto del inusual encuentro: Había llegado la hora. *En aquellos días y en aquella hora* —había dicho el profeta Jeremías—, *suscitaré a David un vástago legítimo, que hará justicia y derecho en la tierra.*

En su primera intervención, Gabriel, glosando los textos de los Profetas y de los Reyes, había recordado la relevancia que para el Plan de Salvación tenían las conclusiones de este nuevo encargo. *Así dice el Señor* —repetía de forma cadenciosa—: *Escucha, casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará una señal. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pone por nombre Emmanuel... Pero tú, Belén de Efratá, pequeña entre las aldeas de Judá...*

Las intervenciones de los especialistas en mensajes de Buena Nueva se sucedieron como una cadena de buenas intenciones. Parecía que estaban llegando a un consenso implícito respecto a la estrategia, a corto, medio y largo plazo, del Gran Anuncio a la Humanidad del nacimiento del Salvador. La campaña se basaría, en consonancia con otros acontecimientos acaecidos al pueblo elegido, en una impresionante manifestación del poder del Altísimo. Luz, viento, música de los cuerpos celestes, poder soberano, gloria y majestad. Todo un proceso adaptado a las necesidades más íntimas de los hombres y de las mujeres que esperaban la venida del libertador de Israel. Además, se solicitaría, por medio de infalible sueño revelador, la participación de los Magos de las cortes y palacios, para que contribuyeran a crear un clima favorable en la opinión pública.

La euforia llegó hasta tal extremo que un joven ángel, graduado en no sé qué título de marketing y relaciones públicas,



Nacimiento de San Juan Bautista, «el Anunciador». Roger van der Weyden. Berlín

apuntó la necesidad de que la Virgen Madre fuera a visitar al emperador para ofrecerle la jugosa primicia. Todos guardaron silencio. Algunos asentían; los más, esperaban algún gesto de quien presidía el peculiar cónclave. En ese momento, un miembro de la sección celeste de mensajes urgentes

entró para entregar a Gabriel una nota de última hora. El arcángel presidente de la *Comisión de Anuncio* comenzó a leer en silencio. Un silencio roto, a los pocos segundos, por su voz entrecortada, que decía:

María ya se puso en camino y fue por la montaña, a prisa, a un pueblo

de Judá; entró en casa de Zacarías, y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo, y dijo a voz en grito: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!»

José Francisco Serrano